# DESARROLLANDO

## Misiones en La Iglesia

DR. PERRY J. HUBBARD

# MISIONES EN LA IGLESIA:

*Una guía de adiestramiento*

Dr. Perry J. Hubbard

Versión Ingles
Copyright © 2005
Dr. Perry J. Hubbard
Traducción de Español
Copyright © 2005
Dr. Perry J. Hubbard
Traducido por L. Miranda

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma, excepto por la inclusión de citas breves en un examen, sin el permiso del autor.

Las citas bíblicas son de la LA SANTA BIBLIA: NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.
Reservados todos los derechos.

## Prólogo

Por los pasados tres años, he tenido la oportunidad de visitar 20 países y relacionarme con los líderes y miembros de la Iglesia Wesleyana en cada país. He tenido el privilegio de compartir el material sobre misiones con ellos y participar alentando el desarrollo de misiones en sus iglesias.

Esta oportunidad y la interacción con la gente me mostró la profundidad de su deseo de estar activamente involucrados en misiones. A la misma vez, me pude persuadir de las áreas donde necesitan de adiestramiento para ayudarles a cumplir ese deseo. De la interacción surgió la realización de que existe una gran necesidad de material que les ayude a desarrollar dichos adiestramientos.

Las iglesias tienen una creciente preocupación sobre cómo proveer adiestramiento en dos áreas críticas: Adiestramiento de aquellos que están siendo enviados como misioneros, y adiestramiento de las iglesias que están involucradas en el proceso de enviarlos.

Mi oración es que este material les ayude a evaluar las áreas donde el adiestramiento es necesario, y puedan desarrollar los planes apropiados para proveer el entrenamiento requerido.

Dr. Perry J. Hubbard

# DESARROLLANDO MISIONES EN LA IGLESIA: *Una guía de adiestramiento*

Dr. Perry J. Hubbard

Prologo p. 3
Tabla de Contenidos p. 4
Lista de Ilustraciones p. 5
Reconocimientos p. 6
Introducción p. 7

**Oración**
Oración - Introducción p. 15
Capítulo Uno – Preparación p. 16
Capítulo Dos – Esperando por Dios p. 25
Capítulo Tres - Esperando por Poder p. 32
Capítulo Cuatro – Esperando por Dirección p. 36
Capítulo Cinco – Perseverancia p. 44
Capítulo Seis - Perseverancia también p. 54

**Guía de Planificación**
Capítulo Siete – Revisando el Entrenamiento p. 60
Capítulo Ocho - Explicando la gráfica p. 70
Capítulo Nueve – Área Uno – Conciencia p. 75
Capítulo Diez – Área Dos – Recursos p. 92
Capítulo Once – Área Tres – Personal p. 106
Capítulo Doce – Área Cuatro – Capacitar p. 116
Capítulo Trece – Área Cinco – Movilización p. 125

**Vinculas**
Capítulo Catorce – Asociación p. 129
Capítulo Quince – Comunicación p. 132

**Listo de Ilustraciones**


| | |
|---|---|
| Guía de Planificación Misionera | p. 7, 74 |
| Guía de Adiestramiento Misionero | p. 8, 72 |
| Guía de Oración | p. 10, 15 |
| Guía de Comunicación | p. 11, 133 |
| Guía de Asociación | p. 11, 129 |
| Guías de Gráfica | p. 70 |
| Guía de Conciencia | p. 77 |
| Guía de Conciencia Cultural | p. 85 |
| Guía de Recursos | p. 97 |
| Guía de Personal | p. 107 |
| Guía de Equipar | p. 118 |
| Guía de Movilización | p. 125 |

**Reconocimientos**

Deseo expresar mi agradecimiento a las siguientes personas por su ayuda y aportación en las siguientes áreas.

Grupo de Revisión – Este es un grupo especial de individuos quienes tomaron de su tiempo para leer y reaccionar a cada capítulo según era escrito. He escogido no mencionar los nombres porque fueron muchos. Agradezco grandemente el tiempo que me dieron para asegurarme que lo que tenía que decir tenía claridad y era pertinente.

Rick West – Gracias, Rick, por el estímulo que me brindaste para que trabajara en este material.

Jibacam – Los líderes del movimiento misionero dentro de las Iglesias Wesleyanas de América Latina y el Caribe me dieron libertad para ínter-actuar con ellos y aprender más acerca de lo que significa estar involucrado en misiones. Su deseo e interés hizo este trabajo posible.

Nancy Hubbard – Quiero decirle “gracias” a mi esposa por las horas que pasó revisando y editando el material para asegurarse de que mi gramática y deletreo estaban correctos. Pero todavía más importante, ella se aseguró que lo que dije tenía sentido, y me ayudó a evitar que me distrajera de mi trabajo.

## Introducción–Guía de Adiestramiento en Misiones

La guía que se presenta a continuación ha sido diseñada para ayudarnos a evaluar y a entender áreas esenciales de la necesidad de adiestramiento con relación a misiones. Está dividida en cinco áreas de estudio. Cada área está, a su vez, dividida en cuatro niveles de desarrollo y cuatro niveles de evaluación.

Este diagrama muestra las diferentes áreas y cómo ellas están relacionadas. La sección principal representada por las columnas es el enfoque de este estudio. Tomaremos tiempo en cada una de las otras áreas porque son críticas para nuestra habilidad en desarrollar un programa misionero y ofrecer el entrenamiento necesario.

Las columnas pueden ser también representadas por la tabla de adiestramiento que se muestra más adelante.

**Guía de Adiestramiento Misionero**

| Paso/Nivel | Área Uno Conciencia | Área Dos Recursos | Área Tres Personal | Área Cuatro Equipar | Área Cinco Movilizar |
|---|---|---|---|---|---|
| Principio | Enseñar Teología | Enseñar Ofrendar | Enseñar Llamado de Dios | Enseñar Discipulado | Enseñar Ministerio |
| Preparación | Enseñar Conciencia Cultural | Enseñar Áreas de Ofrendar | Definir Actividad | Identificar Áreas Claves para Adiestramiento | Descripción del Ministerio |
| Proceso | Enseñar Metas y Planificación | Desarrollar Planes para Ofrendar | Establecer Necesidades de Personal | Preparar Materiales | Movilizar |
| Practica | Desarrollar Conciencia de Misiones | Desarrollar Fondos para Misiones | Reclutar Personal | Adiestrar Personal | Enviar Aquellos Llamados como Misioneros |

Las cinco áreas a estudiar son:
1. Conciencia
2. Recursos
3. Personal
4. Equipar
5. Movilizar

Estas áreas no están en orden de importancia. De hecho, el poder realizar a cabalidad la tarea en cualquiera de ellas depende de lo que está ocurriendo en todas las otras. Si logramos el éxito en crear conciencia, entonces veremos un impacto directo en nuestra habilidad para levantar fondos, reclutar, equipar y movilizar a la gente. De la misma manera

nuestra habilidad para movilizar a la gente depende de nuestra efectividad en crear conciencia, levantar fondos, reclutar y equipar.

Aún más, el enfoque no puede ser sobre un solo grupo de personas. Cada área tratará con una amplia variedad de individuos. Dentro del proceso están los miembros de la iglesia local (como individuos y como grupo), los líderes (pastorales y de la denominación), juntas de la iglesia local, del distrito y nacionales y entonces, finalmente, el personal misionero. Según se indica anteriormente que la efectividad en un área afecta y es afectada por todas las otras áreas dentro de un conjunto, lo mismo es cierto de la interrelación entre los grupos de personas. Para ser completamente efectivo con un grupo se requiere que haya participación y desarrollo en cada uno de los otros grupos básicos.

Según procedemos con las diferentes áreas, veremos también una escala de desarrollo que conlleva niveles de aptitud y progreso. Estas son identificadas como sigue:

1. Principio
2. Preparación
3. Proceso
4. Práctica

Las interrelaciones entre estos niveles son muy difíciles de definir o explicar, pero existen. Según nos movemos de los niveles bajos a los niveles superiores en un área, existe la necesidad de que haya un desarrollo similar en otras áreas para que el crecimiento verdadero ocurra. Mientras que es posible moverse del nivel uno al nivel cuatro en un área, los resultados tendrán un efecto limitado hasta que haya progreso similar en las otras áreas. Un ejemplo de esto sería: según aprendemos a entender la necesidad de misiones, la teología que nos guía y vemos a la gente responder, entonces desearemos enviarlas.

Pero a menos que haya crecimiento en el área de aportar esto ocurrirá, en el mejor de los casos, en forma limitada.

En ocasiones veremos que se salta desde los niveles inferiores a los superiores. Un grupo salta a la acción sin que los pasos anteriores del proceso se cumplan. Esto no significa que no hay necesidad de hacer los trabajos en los niveles previos y podemos obviarlos. Por el contrario, resaltará esta necesidad y retará a las personas a pasar por el proceso completo más cuidadosamente en una forma que no hubiera sido requerida si el salto por encima de los niveles intermedios no hubiera ocurrido.

Hay otras tres áreas principales que necesitan ser incluidas en la red general, pero existen fuera de la red por razones importantes.

La primera área trata con el estar conectado con Dios para poder tener un entendimiento claro de lo que Dios está haciendo y quiere que hagamos.

Área Uno

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Oración | Preparación | Esperando por Dios | Esperando por Poder | Esperando por el Espíritu Santo | Perseverancia |

La primera área de oración debe ser claramente entendida como la base y fuerza impulsora detrás de todo el proceso. Sin la oración no podemos ni siquiera comenzar, tampoco tendremos la fuerza para continuar y perderemos la visión de la meta que queremos alcanzar.

Las otras dos áreas tratan con el enlace. Estar unidos para hacer el trabajo y mantener las líneas de comunicación abiertas.

Área Dos

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Comunicación | Iglesia Local | Distrito Nacional | Misionero | Escuelas | Internacional |

La segunda área de comunicación es crítica si queremos estar capacitados para compartir y alentarnos unos a otros. Cada grupo dentro de la iglesia necesita comprender el proceso y papel de la comunicación dentro del cuadro general. Necesitamos saber cómo compartir lo que está ocurriendo para alentarnos unos a otros y continuar con el proceso de adiestramiento.

Área Tres

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Asociación | Razón Propósito | Relación Recursos | Estructura Responsabilidad | Resultados Revisión |

La tercera área trata con el concepto de Asociación. En realidad hay muy pocos grupos que tengan todos los recursos, destrezas y gente necesarios para hacer el trabajo de misiones. Esta área refleja el conocer lo que tenemos y lo que necesitamos aún para poder llevar a cabo la tarea que tenemos por delante.

Con estas guías en mente tomemos tiempo para definir cada una de las áreas un poco más cuidadosamente antes de comenzar a considerar cada recuadro dentro de la red.

Conciencia – Necesitamos crear conciencia y hacer que se entienda el porqué nos vamos a involucrar en las misiones y cómo esto afecta la vida y el ministerio de la iglesia en el mundo entero.

Recursos – Necesitamos hacer entender nuestra responsabilidad de respaldar el trabajo de las misiones y los

recursos que tenemos disponibles para respaldar la obra. Esto también involucra comprender y desarrollar estructuras de cómo recoger, documentar y enviar los fondos levantados para este trabajo.

Personal – Necesitamos definir el llamado de Dios y explicar los diferentes tipos de ministerios en los cuales las personas pueden involucrarse para llevar el evangelio a todo el mundo.

Equipar – Necesitamos definir las destrezas y herramientas necesarias para las misiones y luego adiestrar a la gente en cada una de las áreas claves del ministerio de las misiones.

Movilizar – Necesitamos proveer las oportunidades y pautas a seguir para que las personas puedan verdaderamente realizar las misiones.

Al mirar los niveles esenciales involucrados, necesitamos nuevamente un plan básico para ayudar a comprender qué es lo que se desea lograr en cada nivel.

- Nivel Uno – Principio - En este nivel estaremos proveyendo información y pautas para que la gente entienda lo que se espera en cada una de las áreas fundamentales.

- Nivel Dos – Preparación - En este nivel nos concentraremos en desarrollar estructuras y planes que nos guíen en cada una de las áreas esenciales. La meta es desarrollar un sistema o estructura que nos indique las destrezas necesarias para cada área y cómo vamos a proveer para obtener esas destrezas.

- Nivel Tres – Proceso – En este nivel estaremos involucrados en comprender e implementar los

procesos necesarios para lograr nuestras metas en cada área.

- Nivel Cuatro – Práctica – En este nivel llevaremos a cabo los planes que hayan sido desarrollados en los niveles previos. Estaremos involucrados directamente en las misiones.

**Oración** – Esto no es solamente una actividad inicial que debe ocurrir antes de que comencemos. Es una actividad continua que está siempre en proceso. Las cinco divisiones no representan una secuencia que debe ocurrir sólo en oración sino en la realidad, verdaderamente. Son cinco actividades que deben ocurrir en un patrón continuo, a menudo simultáneamente, traslapando. Sin oración no podemos comenzar, continuar o esperar tener éxito.

**Comunicación** – Nuevamente no estamos mirando a una secuencia que debe ocurrir para que el adiestramiento sea efectivo. Estamos mirando a lo que debe ocurrir en cada segmento crítico del todo para que cada segmento individual sea más efectivo. Según cada segmento mencionado comprende cuál es su papel en la totalidad, cada parte será más efectiva. Es muy similar a una pieza de música. Cada instrumento puede hacer música por sí solo y mejorar en la producción de música, pero cuando todos los instrumentos se unen, el resultado de la totalidad es superior a simplemente la suma de cada uno. Si uno falla o falta, el resultado del total se debilita.

**Asociación** – Aquí examinaremos cómo el individuo, la iglesia individual, y todo el conjunto debe involucrarse en las misiones. Este nivel mira a la vida de la iglesia y su papel en enviar un misionero al mundo. Necesitaremos entender lo que son las asociaciones, lo que nos proveen, lo que esperan de nosotros, y como organizarlas.

Esta guía ha sido creada y aplicada a la necesidad de proveer para los adiestramientos en misiones desde el miembro individual hasta la iglesia nacional en su totalidad. Puede también adaptarse a otras áreas de adiestramiento para la iglesia: adiestramiento en evangelismo, ministerio pastoral, levantar iglesias, desarrollo de la escuela dominical y muchas otras áreas.

Debe ser cierto el hecho de que según vamos desarrollando guías fundamentales en un área, ellas deberían ayudarnos a ser más efectivos en otras. Si no es así, entonces, podríamos estar causando un efecto de separación y aislamiento, el cual no sirve para levantar iglesias fuertes. Esto serviría solamente para crear una falsa impresión de fuerza por lo que se está haciendo en una sola área. Estaríamos tan concentrados en sobresalir en un área que nos olvidaríamos de las otras o permitiríamos que sufrieran porque hemos puesto toda nuestra energía en una actividad aislada. Entonces nos engañamos a nosotros mismo por la impresión de cuán bien estamos haciendo en esa área. Como resultado existirá el desequilibrio que resultará en una organización enferma y débil. Guías efectivas para un área son realmente efectivas si ellas revelan la interrelación de todos los aspectos de la iglesia y si pueden ser aplicadas a todas las áreas para que la iglesia pueda desarrollarse en forma saludable en todas sus partes.

## Oración - Introducción

En esta sección veremos las cinco áreas en las cuales la oración es crítica para comenzar y mantener las misiones.  La oración se indica como nivel cero.  Aquí es donde comenzamos y debemos permanecer.  Es el fundamento sobre el cual todo será desarrollado.  En cada punto en el trabajo, de principio a fin, debemos siempre regresar a la oración.

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| **Nivel Cero: Oración** | **Preparación** | **Esperando por Dios** | **Esperando por poder** | **Esperando por dirección** | **Perseverancia** |

## Capítulo 1 – Preparación

Antes de comenzar cualquier actividad, hay un tiempo de preparación. Vemos esto en nuestro mundo en muchas áreas, pero más claramente en la fuerza obrera. Cada trabajo requiere un tiempo de preparación. Para algunas labores puede ser un período corto, pero para otras puede conllevar años de entrenamiento y práctica. Estamos familiarizados con este tipo de preparación, el cual abarca normas relacionadas con las destrezas y conocimientos.

Obtenemos otra clase de preparación, que ocurre casi automáticamente, sin que estemos muy conscientes de ella. Esto se refiere al desarrollo de destrezas y valores en las relaciones humanas. Mucha de esta preparación ocurre sin que nos demos cuenta y, en el comienzo, sin nuestro consentimiento. Nuestros padres, amigos y muchas otras personas proveen lo necesario. Inicialmente no nos damos cuenta de lo que está ocurriendo. Pero según pasa el tiempo, desarrollamos relaciones, escogemos valores, desarrollamos amistades y aprendemos a vivir en nuestra sociedad.

Si no estamos satisfechos con nuestro adiestramiento para un trabajo o no estamos contentos con el trabajo que estamos haciendo, podemos entrar en una nueva fase de entrenamiento. Podemos cambiar de trabajo para obtener más experiencia, podemos obtener más adiestramiento o podemos hasta cambiar de carrera. La esperanza es que seremos más efectivos en el próximo empleo porque tendremos un mejor conocimiento del proceso.

Cuando tenemos que enfrentarnos a un cambio en el aspecto social e interpersonal, el proceso de readiestramiento es diferente. En el concepto anterior estamos tratando más bien con destrezas impersonales y prácticas a la vez que las estamos adquiriendo. La evaluación está basada en que hayamos

aprendido a usar la destreza con éxito. Cuando estamos tratando con nuestro mundo social e interpersonal, existe otro factor. Entonces se añade el elemento de los valores morales. ¿Es esto correcto o incorrecto? La contestación afecta cómo voy a responder a lo que he sido enseñado a aceptar y a cómo he sido enseñado a comportarme. ¿Me debo comportar de esta forma o la otra? ¿Cómo debo tratar a otros? ¿Cómo sé qué opciones debo escoger?

¿Qué me ha hecho reconsiderar mis acciones o comportamiento? ¿Qué está ocurriendo para que yo tenga que reevaluar lo que estoy haciendo y ahora decida que me estoy comportando de una manera inaceptable?

Hay muchas situaciones que causan que reevaluemos nuestro entrenamiento. Puede ser el observar cómo otros se están comportando y cuál es el resultado de ese comportamiento, y decida que algo está mal. Mis actividades y comportamiento pueden causar que yo esté en problemas con representantes importantes de la estructura social, por ejemplo: la policía, maestros y otros. Mi idea de lo que deseo puede ser que no esté de acuerdo con lo que estoy obteniendo. El resultado de estas situaciones puede abrir la puerta para que yo analice el cómo he llegado a este punto y que la preparación recibida fue inadecuada o imperfecta. Entonces abro la puerta a la posibilidad de readiestramiento, a la posibilidad de pasar por otro período de preparación para ser más aceptable a mí mismo y a otros.

Con estas ideas de fondo necesitamos ir a un nivel más profundo. Hay un nivel de preparación y adiestramiento del cual estamos aún mucho menos percatados. Podemos usar el término “la visión del mundo” para identificarlo y ayudarnos a manejarlo. Desde el comienzo de nuestras vidas hemos sido preparados para ver al mundo y sus actividades de una forma única para las personas o grupo al cual pertenecemos. Esto es

el fundamento sobre el cual todo lo anterior ocurre. Esta preparación provee el marco en el cual yo evalúo mi entrenamiento social e interpersonal, mis valores y creencias y para determinar los tipos de destrezas y trabajo que me estarán disponibles.

La visión del mundo es a menudo tan bien incorporada en nuestra vida que no la vemos. Pero si es removida o alterada nos confundimos y nos desorientamos. Cambiar nuestro comportamiento y valores puede ser fácil. Pero cambiar nuestra visión del mundo es muy difícil y requiere algo que está más allá de nosotros mismos. Debe existir una influencia exterior que nos rete a considerar si lo que creemos sobre el mundo es cierto y porqué las cosas son como son.

La oración efectiva y eficaz debe manejar las mismas clases de asuntos y temas según nos preparamos a entrar en el mundo y compartir el evangelio que el Señor nos ha dado.

El primer nivel de preparación es fácil de entender. Somos alentados en muchas maneras a orar por las destrezas claves para hacer el trabajo de las misiones. Pablo habla de que debemos buscar los dones del Espíritu. Estos incluyen dones que nos harán más eficaces en las misiones, dones de evangelismo, predicación y profecía. (1 Cor. 12) También incluye el adiestramiento en la vida y ministerio. Jesús pasó gran parte de su tiempo adiestrando a los discípulos en áreas esenciales de las destrezas relacionadas con su ministerio futuro. Pablo alentó a Timoteo a enseñar a líderes para que ellos pudieran compartir las destrezas que él había aprendido de Pablo. (1 Tim. 2:2) Entendemos la necesidad de orar por la preparación de gente para el trabajo de las misiones.

En el segundo nivel Jesús comparte con Sus discípulos información crítica sobre cómo el Espíritu Santo iba a trabajar en nuestras vidas (Juan 14-15) y qué puede hacer y hará el

Espíritu Santo para que tengamos la actitud correcta hacia el trabajo que Dios tiene para nosotros. Pablo amplía esta información cuando habla acerca de la muerte del "yo" (Ef. 4:22-24; Col. 3:9-10) y el rehacer de nuestras vidas a la imagen de Dios. Hemos de deshacernos del viejo hombre y revestirnos del nuevo. Hemos de convertirnos en siervos, así como Jesús se convirtió en siervo (Fil. 2:5-11). Hemos de renacer a semejanza de Cristo (2 Cor. 3:18; Rom. 8:29). Estas ideas e instrucciones conllevan el abrir la puerta a la reevaluación y el readiestramiento del corazón, la mente, el cuerpo y el alma. Podremos entonces amar más al Señor, nuestro Dios, y ser capaces de hacer con eficacia el trabajo para el cual estamos siendo entrenados.

Estos dos niveles de preparación y su relación con la oración son fáciles de entender e identificar. Donde haya gente que comparta nuestra visión del mundo, es fácil compartir con ellos lo que hemos aprendido, y ponemos en práctica las destrezas que hemos adquirido. Aprendemos las destrezas necesarias porque vemos que son de valor. Hacemos los cambios necesarios en lo moral, los valores y el carácter porque podemos ver y entender los beneficios y resultados de tales cambios. Entendemos claramente cómo ellos se relacionan con nuestro mundo y cómo podemos aplicarlos.

¿Qué tal donde la visión del mundo difiere y no permite esta posibilidad? ¿Qué tal de aquellos lugares donde Dios, como nosotros Lo conocemos, no es conocido; y la verdad, como la conocemos, no es conocida? ¿Qué tal de aquellos lugares donde nuestra comunicación y destrezas no tienen significado por las diferencias en lenguaje, cultura y visión del mundo? ¿Cómo esperamos tener un impacto en estas áreas? La preparación de estas gentes con relación a la vida y valores esenciales como base de su visión del mundo ha sido diferente a la nuestra. Esto hace que nuestra preparación para ayudarlos a cambiar en los otros niveles sea difícil, sino imposible.

Fácilmente oramos que Dios provea las destrezas y adiestramientos necesarios. Sabemos que necesitamos orar por cambios en nuestros valores y carácter. Cuando la visión del mundo es diferente, entonces necesitamos orar por preparación en este nivel. También necesitamos orar para que Dios prepare a la gente a la cual estamos siendo enviados, y a nosotros mismos, en el nivel más profundo de cambio.

La Biblia registra muchas ocasiones donde tales situaciones existieron y lo que ocurrió. La preparación se llevó a cabo mucho antes de que aquellos que traían la verdad llegaran. Aquellos que se encontraron con los que Dios había preparado no siempre estuvieron listos para lo que iba a ocurrir. Algunos necesitaron ayuda adicional en sus propias vidas y otros tuvieron la capacidad para ver y comprender más rápidamente lo que Dios estaba haciendo. En ambos casos la meta era el poder responder a aquellos que Dios había preparado en una forma que ellos pudieran entender.

- El primer ejemplo es el encuentro de Jesús con la mujer samaritana. (Juan 4) Algunos detalles históricos ayudarán a entender lo que sucedió. Cuando los judíos fueron enviados al exilio, gente de otras regiones con diferentes creencias fueron re-localizados en Israel. Esto fue de gran desagrado a Dios, no por su presencia sino por sus prácticas religiosas que excluían el adorarle a Él. La gente pidió a Asiria (2 Reyes 17:24-30) que les devolvieran algunos de los sacerdotes del país para que les enseñaran cómo respetar al Dios de aquella tierra. Esto resultó en un malentendido de quién era Dios y lo que Él deseaba para la gente. No toda la enseñanza que recibieron fue la correcta y solamente obtuvieron algunos datos incompletos acerca de Dios y lo que Él esperaba de ellos.

Así fue que para el tiempo de Jesús, ya ellos habían desarrollado una visión sincrética de Dios y de cómo adorarle. Pero en aquella visión distorsionada se había incorporado un grano de verdad. Cuando Jesús vino, Él usó aquella pequeña verdad como un punto de común acuerdo para alcanzar a la mujer samaritana y, luego, a la comunidad de la cual ella era parte. Ellos creyeron. Más tarde cuando Felipe vino a predicar (Hechos 8:5-8) y a enseñar tomaron el siguiente paso de fe y creyeron en el Cristo resucitado. Dios había preparado a la gente de aquella región para lo que venia en el futuro.

Justo antes de la ascensión de Jesús, Él les dice a sus discípulos que entraran en un tiempo de oración (Hechos 1:4) en preparación para el próximo paso. Ellos no sabían lo que eso significaba, pero obedecieron y se dedicaron a la tarea de orar para estar listos.

- Otro de estos eventos ocurrió entre Felipe y el etiope solitario. (Hechos 8:26-39) El etiope había obtenido una copia de las escrituras judías y las estaba leyendo. El porqué un hombre de Etiopia tiene interés en este material no es explicado, aun así aquí está él estudiando algo que está fuera de su visión del mundo. Felipe estaba ocupado con otras actividades, pero Dios lo dirige a esta parte solitaria del camino. Para nosotros puede que no tenga sentido, pero Felipe responde. Como resultado, Felipe se encuentra con el etiope y le ayuda a dar el siguiente paso en su preparación para la labor que Dios tenía para su vida.

- Luego tenemos el encuentro de Pedro con el centurión. (Hechos 10) En esta ocasión dos visiones del mundo tienen que ser impactadas para que los cambios puedan ocurrir en los próximos dos niveles. El centurión ha

aprendido de Dios y siente que hay más que aprender, pero no tiene una idea de cómo proceder o cómo prepararse. Él pide ayuda a Dios. Dios le contesta y le da instrucciones de cómo proceder.

Pedro ni siguiera estaba pensando en alcanzar a la gente de otra cultura con una visión del mundo diferente a de él. Dios tiene que trabajar en la vida de Pedro para alterar su visión del mundo para que pueda interactuar con el centurión. Finalmente él está de acuerdo en ir, pero tiene reservaciones hasta que el Espíritu de Dios responde y bendice al centurión y a aquellos en su casa de la misma forma que lo había hecho con Pedro.

- Los cristianos de Antioquía están en un período de ayuno y oración (Hechos 13:1-2) sin saber lo que Dios quiere, pero para prepararse a escuchar Sus instrucciones. Cuando Dios les habla ellos responden y se mueven en la dirección que cambiaría las vidas y ministerios de Pablo, Bernabé y muchos otros.

- El más interesante de estos eventos demostrando preparación en el nivel más profundo envuelve a Pablo y su plan para adentrarse en Asia. Mientras él estaba orando sobre esto, Dios le da una visión de un hombre macedonio pidiéndole a Pablo que viniera a ellos y les enseñara acerca de Dios (Hechos 16:9-10). Dios había estado trabajando, preparando a la gente para escuchar el mensaje. Pablo había estado orando. Cuando Dios le muestra lo que había sido preparado, él pudo responder.

Don Richardson escribió un libro titulado, ”Eternity in Their Hearts” (Eternidad en sus corazones) donde él expone el concepto de que Dios ha preparado gente para escuchar el mensaje del evangelio (Ec. 3:8). Nuestro trabajo es encontrar

la llave que abre la puerta que Dios ya ha preparado. Necesitamos orar por la preparación que solamente Dios puede hacer para abrir la puerta del corazón de la gente. Esto les permitirá ver lo que falta en su visión del mundo y les despertará el deseo de buscar una respuesta a las preguntas que surgen durante el proceso.

La oración por preparación a este nivel debe ocurrir en dos áreas, como vimos en el encuentro de Pedro con el centurión. Debemos orar que Dios nos prepare para entender la necesidad de otros de escuchar la verdad, y para aceptar otras culturas para que podamos entrar en ellas. Según ingresamos en otras culturas, debemos permanecer verdaderos a la Palabra de Dios. Pablo explica esto cuando dice de ser todas las cosas para toda la gente para ganar algunos (1 Cor. 9). Nosotros también debemos estar orando que Dios prepare a aquellos a quienes vamos a alcanzar.

Parte de la oración para ser preparados puede incluir el conocer quienes están siendo preparados y escuchar a Dios según Él revela el tiempo propicio para compartir el evangelio con ellos. Esto puede significar la entrada a otra cultura o grupo y pasar una gran parte del tiempo aprendiendo acerca de ellos. Puede significar el esperar en Dios para que nos revele la llave o el usarnos para prepararlos para lo que tenemos que compartir. Puede que tengamos que aprender a callar y esperar. Algo que no es tan fácil de hacer.

Esta oración puede conllevar el estar vigilante por las puertas que se abren que podríamos no ver bajo condiciones normales o hasta evitarlas porque parecen muy difíciles para nosotros o porque creemos que no podemos o nos faltan los recursos apropiados. Dios dijo a la iglesia en Filadelfia que no se preocupara por tales cosas (Apoc. 3:8). Si Él abre una puerta entonces Él proveerá lo que se necesita. La preparación no es el tener nuestros recursos listos. Es el estar listo, y hacer que

aquellos en nuestro campo misionero estén listos para escuchar el mensaje que Dios tiene para ellos.

Mientras que es bueno el orar para que tengamos las destrezas necesarias para la tarea, y orar para que nuestras vidas y actitudes cambien en las áreas críticas, es también importante orar para que Dios trabaje en aquellas áreas para las cuales no nos podemos preparar, áreas a las cuales solamente Dios tiene acceso. Dios preparó al etiope, el centurión y la mujer samaritana. Esto hizo que los samaritanos y los macedonios estuvieran listos para escuchar. Cuando el siervo que Dios envió vino, ellos ya estaban receptivos para escuchar el mensaje. A la misma vez, Dios preparó a Felipe, Pedro, Pablo y aun a Jesús para que ellos pudieran comunicarse con aquellos que habían sido preparados para recibir el mensaje.

Necesitamos pasar tiempo orando para que Dios nos prepare en las tres áreas para que el Evangelio sea recibido y la gente que lo reciba responda afirmativamente. Necesitamos orar para que estemos en los lugares que Dios ha preparado para que podamos compartir en el momento de necesidad. Necesitamos orar por que nuestra actitud sea más y más como la de Cristo quien buscó hacer todo lo que Su Padre deseaba que hiciera para alcanzar a los perdidos. Necesitamos orar para que estemos dispuestos a esperar tanto como sea necesario para que, cuando llegue el momento, estemos listos a responder cuando Dios abra las puertas. Necesitamos orar por la preparación de la gente de cada tribu, lengua, y nación; para que estén listos a recibir a aquellos que vengan con el mensaje.

Esto abre la puerta para la discusión del proceso y la necesidad de esperar en Dios.

## Capítulo 2 – Esperando por Dios

¿Cuán a menudo ha tenido que decir a uno de sus hijos “espera por mí”? Probablemente muchas veces. En su entusiasmo por ver, experimentar o hacer algo, ellos se adelantan sin esperar por usted.

¿Cuántas veces ha comenzado a ensamblar algo sin haber leído las instrucciones? El deseo de hacerlo inmediatamente y de construirlo sin la ayuda y dirección de alguien o de hacer la tarea porque usted cree que lo puede hacer lo reta ha hacerlo enseguida. ¿Cuan a menudo actuamos impulsivamente aun cuando otros nos sugieren que seamos pacientes y esperemos?

¿Porqué necesitamos decirles a nuestros hijos que esperen? ¿Porqué debemos detenernos a leer las instrucciones o permitir que alguien nos explique lo que se necesita hacer? ¿Porqué debemos detenernos antes de actuar y hacer más preguntas, o pausar y examinar las razones de nuestro impulso y los posibles resultados de no esperar?

La contestación es muy simple. Queremos pensar que sabemos más de lo que realmente sabemos, que podemos hacer más de lo que otros piensan que podemos hacer y que tenemos el derecho de decidir qué, cuándo y dónde haremos algo. A veces esto es cierto. Pero muy a menudo los resultados son lo opuesto de lo que esperábamos. Nos impulsamos hacia adelante para terminar perdidos y, luego, tenemos que esperar porque no sabemos cuál es el próximo paso y necesitamos ayuda. Tratamos de hacer el trabajo para luego tener que desarmarlo porque olvidamos o rompemos algo en el intento de hacerlo a la ligera. Actuamos por impulsos, resultando en más trabajo del necesario... o causamos problemas a otros porque no sabíamos todo lo que la tarea involucraba... o perdidos, malgastando el tiempo, la energía, y los recursos nuestros y los de otros. Necesitamos aprender a esperar.

Esto no es un concepto nuevo, pero a menudo es malinterpretado. Para muchos el esperar les trae a la mente el estar sentado haciendo nada, perdiendo tiempo e incurriendo en el mal uso de energía y recursos. Estamos esperando que otros se alisten, esperando que otros provean lo que necesitamos, esperando por que otros al fin abran sus ojos y vean lo que nosotros ya hemos visto. El enfoque es en mí y lo que yo quiero, así que esperar es una pérdida de tiempo, un desperdicio.

Necesitamos aprender que el esperar no es malgastar oportunidades, sino más bien es un tiempo de alistamiento. El despilfarro está sujeto a lo que hacemos mientras estamos esperando. Si hacemos nada, entonces estamos incurriendo en despilfarro. Pero si entendemos que mientras esperamos podemos trabajar en nuestra preparación, entonces mucho puede ser ganado con esperar.

Un ejemplo de esto es un mesero o una mesera en un restaurante. Su designación incluye el esperar. Ellos sirven a la gente. Su servicio incluye el estar preparados y listos para hacer lo que sea necesario en el momento propicio. Hasta que un cliente viene, están esperando. Pero en esperar hay mucha actividad. Ellos alistan las mesas y organizan las cosas que van a necesitar para desempeñar sus obligaciones. Cuando llega un cliente, lo llevan a la mesa, le entregan un menú y luego esperan. Luego toman la orden, se la llevan al cocinero y esperan. Traen la bebida y la comida a la mesa y luego esperan. Ellos atienden cualquier petición del cliente, y luego esperan. Reciben el pago por su servicio y luego esperan. Limpian la mesa y esperan. Algunas veces el tiempo de espera es menor cuando hay muchos clientes que atender, pero el concepto es el mismo. Entre los momentos de verdadera actividad hay momentos de espera, los cuales sirven como tiempo de preparación para facilitar su trabajo.

Esperar no es el cese de actividad, sino la oportunidad para asegurarse de estar listo para realizar su trabajo. La inactividad no es estar haciendo nada. Un auto encendido sin moverse está en preparación para lo que se requerirá de él. A veces el tiempo pasado en inactividad es más largo; por ejemplo, cuando se llega a una señal de pare en la carretera o a una luz de tráfico roja. Otras veces la inactividad se alarga si es necesario dar un viaje. En ambos casos la ociosidad no significa la ausencia de eventos. De hecho, algo está siempre ocurriendo, pero a un paso más lento y en un lugar en particular para que cuando más actividad sea necesaria para moverse el auto esté listo. Períodos muy largos de espera pueden hacer necesario el apagar el motor. Pero aun estando apagado, debemos asegurarnos que el motor encenderá y funcionará apropiadamente cuando sea necesario. Reparaciones, mantenimiento y limpieza deben hacerse para que cuando el tiempo de espera termine el motor funcione de la manera apropiada.

La Biblia contiene muchos ejemplos de espera. Hay bastantes porciones bíblicas claves que nos alientan a esperar en Dios por el tiempo necesario y en el lugar apropiado para lo que Él quiera que nosotros hagamos. El período de espera puede ser corto o puede ser largo.

Moisés fue llamado por Dios, preparado por Dios y, luego, puesto en espera. Él trató de adelantarse sin Dios cuando quiso defender a un israelita, pero terminó huyendo. Pasó 40 años esperando. Mientras esperaba aprendió mucho sobre la vida en el desierto y cómo conducir a aquellos que eran testarudos y necios. Luego Dios le habló nuevamente y le dijo que el tiempo de espera había terminado. Moisés ahora estaba listo y el tiempo era el correcto para liberar al pueblo y llevarlo a la Tierra Prometida.

David fue llamado por Dios y ungido rey. El mató al gigante y se convirtió en el capitán del ejercito real. Las cosas se veían muy prometedoras, pero luego todo se deshizo y él se convirtió en un desterrado y marcado, siempre huyendo. En algunas ocasiones él tuvo la oportunidad de destruir a Saúl y reclamar lo que Dios le había prometido. Pero en su lugar, él escogió esperar en Dios. En el Salmo 27:14 él dice, "Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; sí, espera a Jehová." Como resultado de su disponibilidad a esperar, Dios cumplió Su promesa y David fue identificado como uno a quien Dios amó. Es muy interesante que mientras David era un fugitivo, sus acciones fueron dirigidas a proteger a Israel y a derrotar a los enemigos de Israel. Él estuvo activo mientras esperaba.

Consideremos a Juan el Bautista y lo que podía haber estado pensando cuando comenzó su ministerio. Él fue llamado por Dios a preparar el camino del Prometido. Uno podría pensar que el mejor lugar para hacer esto debía ser Jerusalén. Pero en su lugar, Juan fue enviado al desierto a predicar. Uno podría preguntarse sobre qué pensó Juan cuando comenzó a enseñar y a predicar. Él pudo haber preguntado "¿Porqué?" y mostrarse impaciente. Hubiera sido fácil para él pensar que su vida no tenía sentido, y en lugar de esperar, irse para Jerusalén.

Pero Juan no se apresuró. Inició su ministerio en aislamiento y mientras esperaba Dios comenzó a trabajar. La gente comenzó a venir y a escuchar lo que él tenía que decir. La palabra fue propagada de tal manera que hasta los líderes en Jerusalén enviaron delegados para escuchar su mensaje. Desde el desierto su mensaje se diseminó porque él estaba dispuesto a esperar en Dios.

Jesús pasó treinta años siendo preparado y luego fue bautizado. En lugar de lanzar entonces Su ministerio, fue llevado al desierto para un tiempo de espera por Su Padre. Luego, entonces, es que Su ministerio comienza, solamente después

del período adicional de espera. Encontramos que durante Su ministerio, Él tomaba tiempo para retirarse y orar, y esperar, antes de reanudar sus actividades. En muchas ocasiones la gente trató de forzarlo a actuar y tomar control, pero no se dejó persuadir, Él esperó hasta que el momento era el correcto para hacer Su trabajo. En el jardín de Getsemaní, Él esperó. En la cruz, Él esperó.

Los discípulos pasaron por tres años intensos de entrenamiento y experiencias. Luego eventos extraordinarios ocurrieron y se desorientaron. Pero en lugar de separarse, se unieron y el Señor vino a ellos. Entonces fueron sometidos a un período de renovación y evaluación. Al final de este período, no se les dijo que comenzaran su trabajo, a pesar de que Jesús ya les había dado direcciones claras de lo que debían hacer. No, se les dijo que esperaran. Mientras esperaban Dios vino, fueron llenos del Espíritu Santo y entonces estuvieron listos para actuar.

La vida de Pablo fue completamente una lección en períodos de espera y períodos de acción. Cuando Jesús se le apareció en el camino a Damasco, le dijo que esperara, un hombre llamado Ananías vendría. Durante ese tiempo de espera Pablo comenzó a entender lo que se esperaba de él. Ananías vino y entonces (de acuerdo al informe de Pablo) Pablo se fue al desierto árabe por un período de tiempo—es posible que por tres años. Cuando regresó a Damasco, trató de predicar, pero fue rechazado. Se dirigió a Jerusalén y trató de predicar allí y también fue rechazado. Lo enviaron a lo que parecía un exilio.

Después de tres años o quizás más, Bernabé quien estaba en Antioquía y necesitaba ayuda, llamó a Pablo para que se uniera a él y, esta vez, la reacción de la gente fue diferente. La gente estaba ansiosa de escuchar y aprender de Pablo. Él fue escogido y enviado por la iglesia para iniciar y establecer la

obra misionera.  Y así comenzó un período de intensa actividad para Pablo.

En medio de toda esta actividad, Pablo vio la región de Asia y deseó ir allá, pero se le dijo que no.  El debía esperar.  En su lugar fue dirigido a Macedonia.  Más tarde leemos que toda Asia había oído el evangelio.  Debido a que él esperó por el tiempo de Dios, el mensaje fue presentado más efectivamente y propagado más rápido.

Pablo tenía la meta de ir a Roma, pero hizo un viaje a Jerusalén.  En lugar de una simple visita, terminó en prisión por dos años de espera.  Durante ese tiempo, tuvo varias reuniones con líderes y reyes y compartió el mensaje con ellos.  Finalmente, el momento para su viaje a Roma era el perfecto, pero con un cambio inesperado.  Iba para Roma como un prisionero y no como un hombre libre.  En Roma, nuevamente fue forzado a un período de espera para la próxima actividad, la cual podía ser muerte o libertad.  Este tiempo fue usado por Pablo para testificar y ministrar a soldados, judíos, líderes del gobierno y otros; así como para escribir muchas de las cartas que tenemos ahora en el Nuevo Testamento.  Su libertad le permitió volver a visitar áreas claves y, luego, visitar a España por un tiempo como misionero.

Necesitamos aprender a esperar en Dios.  Esta espera es un tiempo de oración donde esperamos por la dirección y provisión de Dios.  Muy a menudo cometemos uno de dos errores:  nos movemos en el momento equivocado, sin las instrucciones apropiadas y por razones equivocadas o malinterpretamos las direcciones dadas debido a que no hemos entendido cómo esperar.  Como resultado, hacemos nada o, peor, lo incorrecto.

Debemos aprender a esperar en Dios para que podamos recibir todas las instrucciones y actuar en el momento correcto.

Debemos aprender a esperar en Dios para que, cuando Dios diga que nos movamos, estemos completamente al tanto de lo que Él está diciendo y podamos actuar en el momento indicado y en la dirección correcta.  Debemos esperar en Dios estando ocupados, haciendo lo que sea necesario para que nuestra espera provea la base de nuestra preparación para la acción esperada de nosotros.

## Capítulo 3 – Esperando por Poder

Jesús tomó tiempo durante la Ultima Cena para establecer las bases de un principio muy importante. Debemos confiar en que Dios concederá el poder que necesitamos para llevar a cabo el trabajo que se nos ha encomendado. Debemos estar conectados a la vid para poder tener acceso a la vida que hace posible el producir fruto. Las ramas reciben de la vid los recursos necesarios para obrar y producir el fruto. Sin esa conexión, la poca energía o vida que existe en la rama muy pronto sería agotada.

Jesús explicó cuál sería la fuente de esta fuerza al hablarles de la venida del Consolador. El Consolador trabajaría en sus vidas. Él proveería fuerza y esperanza en medio de la persecución. Les daría la instrucción necesaria que fortalecería sus mentes y espíritus para llevar a cabo la obra. Él proveería lo que les faltaba para realizar el trabajo que les sería encomendado cuando Jesús partiera.

Jesús dio seguimiento a este asunto después de Su resurrección. Después de un período de preparación y evaluación, Él les dijo que esperaran hasta que el Padre les diera el poder que necesitaban para seguir adelante. Ellos debían esperar que el Espíritu Santo viniera y les diera lo que a ellos les faltaba. Ellos hicieron esto y comenzaron a reunirse para orar, esperando por Dios. Después de diez días, recibieron la respuesta y los efectos fueron dramáticos. El Espíritu Santo vino, y el sermón de un pescador humilde y sin educación fue lleno con un poder especial y la gente fue movida a responder.

Más adelante, en el libro de los Hechos, encontramos otra reunión de oración. Los discípulos habían sido arrestados, azotados y amenazados por el Sanedrín. Les dijeron que no debían predicar en el nombre de Jesús o sufrirían por ello. El

grupo se reunió en un servicio de oración pidiéndole a Dios que los enviara y que les diera poder para predicar, poder para sanar, y poder para mantenerse firmes en el Evangelio. Dios respondió haciendo que el edificio temblara, ellos salieron con poder y la iglesia creció más rápido y fuerte a pesar de la oposición del Sanedrín.

En 1 Corintios 1-2, Pablo expone lo que él entiende es el alcance del poder de Dios en comparación con la inteligencia del hombre. Él le dice a la gente que, en lugar de venir bajo el poder y la sabiduría del hombre, había escogido echar a un lado la sabiduría humana y proclamar la verdad de Dios. Una verdad que el mundo considera débil e insignificante. Él les dice cómo al proclamar esta verdad sencilla lo hizo, no con el poder de su propia fuerza, sino con el poder del Espíritu Santo.

Santiago reta a la gente en su carta a no ser atraídos excesivamente por el poder de aquellos que son ricos, como si ellos pudieran hacer más que aquellos que son pobres. No tengan en alto el poder del dinero. Busquen mejor la presencia de Dios en una persona.

Ananías y Safira pensaron que su aportación podría conseguirles una posición especial y hacer que los demás los consideraran miembros importantes de la iglesia. En contraste, Bernabé da su ofrenda y demuestra que depende de Dios para sus bendiciones y no en sus posesiones personales. Bernabé es llamado un consolador. Ananías y Safira fueron castigados por intentar obtener poder por medio de su dinero.

Pablo examina su vida y todas las razones por las cuales la gente debe respetarlo, todas las razones por las cuales él debe ser importante, todas las razones que le darían el poder para hacer el trabajo que estaba haciendo. Al final de la lista él declara que ninguna de estas cosas era de valor alguno. (Filipenses 3:8)

Pablo también le recuerda a cierto grupo de su antigua posición y condición. El habla acerca de cómo la presencia y el poder de Dios es lo importante. (Efesios 4)

En algunas ocasiones, cuando Pablo se enfrentaba a grandes dificultados en su ministerio, Dios venía a él y lo estimulaba a recordar que no tenía que depender de sí mismo. Dios estaría allí. No tenía que preocuparse por el poder de aquellos que se oponían a lo que él estaba haciendo. Dios iba a estar allí. En la prisión en Filipos, mientras enseñaba en Corinto, mientras estaba en prisión en Cesarea, y durante la tormenta que los azotó cuando iban en ruta hacia Roma. Dios vino a Pablo y le reveló que Él estaba allí y usaría Su poder de protección y provisión.

Durante los primeros esfuerzos en misiones, hay un número de ocasiones cuando Dios actuó de manera especial para que el mensaje fuera predicado—cuando Pablo fue cegado en el camino a Damasco (Hechos 9:7-9) y en Chipre, cuando el mago fue cegado por medio de Pablo. (Hechos 13:11)

Dependemos del poder de quién somos, de lo que tenemos o de lo que hemos obtenido. Estos pueden ser obstáculos en el camino o peldaños que Dios puede usar. Si dependemos sólo de lo que poseemos, entonces, fracasaremos. Los discípulos habían recibido adiestramiento por tres años y se les dijo que no continuaran sin el poder de Dios. Ellos esperaron. Dios trabajó por medio de ellos, usando el adiestramiento que recibieron por el poder del Espíritu Santo, para proclamar el Evangelio.

Pablo había recibido adiestramiento extensivo. También poseía una posición significante como fariseo y representante del Sanedrín. Él usó su experiencia de forma errada hasta que Dios intervino y le reveló que estaba equivocado. Aunque

pasarían años antes de que Dios comenzara a usar a Pablo. Pablo trató dos veces de enseñar y predicar, pero no pudo hacerlo en Damasco ni en Jerusalén. Más tarde bajo la dirección y el poder de Dios, su ministerio fue efectivo, primeramente, en Antioquía y luego a través del Imperio Romano, según viajó y enseñó.

Ya hemos demostrado la diferencia entre la ofrenda de Bernabé y la de Ananías y Safira. Una es alabada y la otra es juzgada por la diferencia en actitud y enfoque. Una fue dirigida a honrar a Dios y la otra fue dirigida a mejorar la posición del donante. Dios tenía libertad para trabajar por medio de la una, pero no por medio de la otra.

Pablo voluntariamente recibió las ofrendas de sostenimiento de los filipenses y las iglesias de Macedonia, pero rechazó el respaldo de otro grupo de iglesias. El problema fue uno de poder y control. Recibir las primeras sirvió para abrir la puerta de más confianza en Dios. Recibir las segundas hubiera servido para atar el evangelio al dinero y cómo había sido dado. Estas ofrendas permitirían a los que las daban obtener control o decir que el evangelio estaba disponible solamente para aquellos quienes pudieran pagar. De todas maneras, el dinero sería el factor controlador y no la presencia y el poder de Dios.

Debemos esperar por Dios y buscar de Su poder para ser verdaderamente eficaces. La vida de Pablo es un claro ejemplo de esto. Pablo se enfrentó a la muerte, recibió azotes y fue echado en la cárcel. Él resistió todo esto, no por sus propias fuerzas físicas sino por fe en el poder de Dios para que abriera camino, le diera protección y restauración cuando fuera necesario. Él fue dejado por muerto en una ocasión y revivido. Él fue encarcelado y Dios rompió las cadenas y abrió las rejas con un terremoto. La gente trató de matarlo en Jerusalén y

Dios lo rescató.  Él fue mordido por una víbora y sobrevivió a su veneno.

Pablo se enfrentó a las fuerzas de Satanás y a aquellos quienes adoraban el poder que Satanás representa.  En Filipos sanó a una joven poseída por el demonio y lo atacaron.  En Efesos se enfrentó a los líderes de grupos importantes que usaron magia y otros poderes.  Ellos respondieron a la predicación de Pablo y destruyeron sus libros y reliquias.  Es muy posible que en su juicio en Roma tuviera que lidiar con el emperador Nerón quien era adorado como a un dios.  A través de todo esto Dios protegió a Pablo.

Mientras Esteban era apedreado, él los perdonó.  Así es como el poder de Dios trabaja en nosotros cuando esperamos en Dios para nuestra fortaleza.  No tenemos la fuerza para perdonar, pero cuando el poder de Dios trabaja en nosotros, podemos hacerlo; y mucho más cuando nos enfrentamos al odio que el mundo siente por Dios y la verdad.

Necesitamos salir con el poder de Dios.  Hay tanto que no sabemos y no tenemos la fuerza que se necesita para tratar con eso.  El odio hacia Dios y la verdad es mucho más grande de lo que podríamos esperar lograr con nuestras fuerzas y recursos.  Pero con el poder de Dios podemos llevar el mensaje de salvación a un mundo perdido y agonizante.  Podemos vencer las fuerzas de Satanás y dejar ver a la gente la profundidad y el poder del amor de Dios.  Necesitamos buscar a Dios y Su poder, listos a esperar hasta que Él provea, para que esté claro que es Dios quien está obrando y no nosotros mismos.

## Capítulo 4 – Esperando por Dirección

Para cada actividad existen dos maneras de realizar la tarea. Podemos hacerla por nuestra cuenta, sin autorización ni respaldo o podemos buscar algún grupo que auspicie lo que estamos haciendo y nos autorice a representarlos.

Jesús autorizó a los doce y a los setenta para que fueran, predicaran y sanaran en Su nombre. Ahora Jesús les dice a Sus discípulos que esperen por el Espíritu Santo antes de salir. El Espíritu Santo autorizará su actividad y les dará instrucciones.

La autorización y la dirección son cuestiones críticas para nuestra eficacia al realizar cualquier tarea que se nos asigne. Sin una dirección clara que indique hacia dónde vamos y qué estamos haciendo, nadie sabría si estamos haciendo lo correcto y si estamos realmente logrando algo. De la misma manera, sin autorización y respaldo podríamos tener un problema para conseguir que alguien nos escuche y acepte lo que estamos tratando de hacer.

Veamos primero la idea de dirección. En este mundo estamos siempre tratando de encontrar un camino para ir de un punto a otro. Son muchos los lugares a dónde queremos ir y participar de diferentes actividades. Para llegar a nuestro lugar de trabajo debemos tener las direcciones correctas. Si queremos jugar, debemos conocer a dónde ir para jugar en el deporte seleccionado o para participar de la actividad recreativa que deseamos disfrutar. Obtener una educación requiere direcciones para llegar a la institución educativa. Cada uno de estos eventos involucra autorización--autorización para trabajar, para jugar, para ir a la escuela, etc.

Las direcciones son también importantes en otras áreas de la vida. Pasamos nuestras vidas recibiendo y aprendiendo direcciones de nuestros padres, maestros y otros sobre las

relaciones personales. Damos y recibimos direcciones como niños y padres que nos ayudan en el aprendizaje de lo que necesitamos y de lo que se espera de nosotros como miembros de una familia. Las parejas dan direcciones unos a otros sobre lo que cada uno desea y espera como parte integrante del matrimonio.

Las direcciones son críticas para aprender quién es Dios y qué espera El de nosotros. Ellas también sirven para aprender lo que podemos esperar nosotros de Dios.

Las direcciones nos ayudan a dirigirnos del lugar donde estamos al lugar donde esperamos estar. Por lo tanto, necesitamos saber cómo y dónde obtenerlas.

¿Se ha encontrado usted alguna vez en la situación de necesitar direcciones? Usted está desorientado en el lugar donde se encuentra y no sabe cómo llegar a un lugar específico. Ahora tiene que escoger si va a continuar intentando encontrar su camino por usted mismo o pedir direcciones. Buscar el camino por usted mismo tiene muchos problemas, especialmente si usted nunca ha estado en el lugar hacía dónde va. Pedir direcciones significa admitir que está perdido y necesita ayuda.

Al tratar de entender con más exactitud lo que hemos estado exponiendo, puede ser de ayuda considerar lo que Santiago tiene que decir. Santiago usa el ejemplo de un caballo en su libro. Hoy podríamos usar un auto como ejemplo. Ya sea que hablemos de una rienda o un volante, hay dos cosas a considerar. Estos elementos nos dan autoridad sobre el caballo o vehículo y la habilidad para escoger la dirección en que queremos viajar.

En los capítulos anteriores nos concentramos en la presencia de Dios y la necesitad del poder. Ese poder es representado por el caballo o el auto. El volante o rienda representan la autoridad

y habilidad para realizar la tarea. Pero sin dirección, ese poder o habilidad pueden ser malgastados y hasta peligrosos. Lo menos que puede ocurrir es descubrir que hemos sido dirigidos por el camino equivocado. Esto ocurre de tres maneras. Soltamos el control y vamos a dondequiera que los eventos nos llevan, corriendo el riesgo de chocar contra algo, lo que puede ser peligroso. Podemos mantener el control, pero no sabemos hacia dónde vamos y nos arriesgamos a escoger el camino equivocado, lo que a menudo ocurre. Entregamos el control a otros, confiando en ellos para que nos guíen. Aunque el ceder el control a otro nos presenta dos posibilidades: Escogemos la persona equivocada y nos dirige mal o escogemos la correcta. Cuatro opciones existen de las cuales solamente una dará el resultado deseado.

Hay todavía un aspecto más en esta discusión. Debemos mirar no solamente a la dirección en que vamos, sino al trabajo que hay que hacer según vamos y cuándo esperamos llegar. Hay muchos tipos de caballos y muchos tipos de vehículos de motor. Algunos son para demostración, algunos para montar, algunos para halar y algunos para trabajo fuerte. Cada clase de caballo o vehículo requiere adiestramiento especial. Este entrenamiento es el que va a determinar lo que podrá hacer el que está en control del caballo o del vehículo.

En el mundo de la actividad humana, hablaríamos de destrezas y habilidades. Mientras que todas las actividades de la vida requieren comúnmente de poder o energía, cómo se use la energía depende de las destrezas disponibles al que está usándola. Un artista necesita una clase de destrezas, un atleta otra y un maestro otra. Las diferentes destrezas se relacionan con la dirección que cada uno está tomando en la vida.

En el cuerpo de Cristo estas destrezas generalmente se refieren a dones. La llave es la presencia y obra del Espíritu Santo. Hablamos de dones del Espíritu o el fruto del Espíritu. Esto

considera el principio y el final de lo que el Espíritu Santo desea hacer al proveer dirección al poder y a la autoridad que Dios nos ha dado.

Cuando hablamos de lo que el Espíritu Santo está listo para proveernos, somos exhortados a buscar los dones y a ser llenos del Espíritu Santo. Pablo pasó una gran parte de su tiempo en este tema en 1Corintios 12-14 y Efesios 4. Los dones dados definirán la dirección de los trabajos en los que estaremos involucrados. Jesús no procedió sin la presencia y dirección del Espíritu Santo. Es inútil escoger ser un maestro si el Espíritu Santo no nos ha dado ese don, y claramente no ha definido la dirección que Él desea que sigamos en el ministerio. No tendremos ni la autoridad ni una dirección clara y aquellos a nuestro alrededor percibirán ese hecho.

Es evidente que el desarrollar un buen equipo no es suficiente cuando se trata del ministerio y la obra de Dios. Tener todos los recursos del mundo no hará ninguna diferencia. El que estemos en lo correcto y actuemos correctamente tampoco será suficiente para el trabajo que tenemos por delante. Es necesario tener la dirección del Espíritu Santo y los dones que solamente Él puede otorgar, entonces podremos tener éxito. Podremos vernos y expresarnos bien pero, sin la obra del Espíritu Santo, no durará.

Sin embargo, algunas personas se movilizan sin la dirección del Espíritu Santo, tratando de conseguir suministros importantes y orientación. Ananías y Safira trataron de dar una ofrenda fuera de la voluntad del Espíritu Santo. Ellos no fueron llamados a dar la ofrenda que decían estaban dando. La decepción fue costosa. Pedro trató de reclamar un valor y fuerza que aún no se le había dado. Él dijo que moriría con Jesús. En su lugar negó al Señor y sufrió la vergüenza que acompaña tal acción. Más tarde, Pedro estaría capacitado de pararse ante el Sanedrín y declarar que seguiría a Cristo hasta

donde fuera necesario. Retó al Sanedrín con las palabras, “Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios.” (Hechos 4:19)

Pablo lo dijo de esta forma “Me gloriaré en lo que es de mi debilidad.” (2 Corintios 11:30) y, como resultado, su dependencia de Dios por autoridad y dirección fue real. Cuando pidió al Señor que removiera el aguijón que pensó lo limitaba, la respuesta de Dios fue “no.” Él debía depender de Dios para todo lo que él iba a necesitar.

La presencia del Espíritu Santo fue un asunto muy importante en la selección de líderes. La iglesia primitiva tuvo la necesidad de elegir a un grupo de hombres para que se ocuparan de las necesidades de la nueva iglesia. De esta forma los apóstoles pudieron concentrarse en enseñar a la gente. En la selección de estos hombres, el requisito principal fue que fueran hombres llenos de fe y del Espíritu Santo. (Hechos 6:3-5) La presencia del Espíritu Santo era una señal de la verdadera membresía en la iglesia. (Efesios 1:13) El ministerio de Jesús no comenzó hasta que el Espíritu Santo vino. Antioquía no envió a Saulo y a Bernabé hasta que el Espíritu Santo los dirigió ha hacerlo. (Hechos 13:1-3) Y Pablo no fue a Asia sino a Macedonia porque así lo dirigió el Espíritu Santo. (Hechos 16:10)

En 2 Corintios 6:3-10, Pablo menciona un número de evidencias de la verdad de su ministerio. En la lista él incluye la presencia del Espíritu Santo como evidencia de que lo que él les dijo era la verdad. En 1Tesalonicenses 1:5 él les recuerda cómo ellos habían escuchado el evangelio. Fue con poder, con el Espíritu Santo y convicción. Para Pablo la presencia del Espíritu Santo era el factor clave en su habilidad de presentar la verdad. Sin el Espíritu Santo esto era solamente otra filosofía humana.

Jesús advirtió a los discípulos que algunos de ellos lo abandonarían porque El no los conocía. Harían buenas obras en sus propios nombres y poder y no en el nombre de Dios y Su poder. Ellos iban en la dirección equivocada siguiendo su propio camino y no el de Dios. Ellos no conocían el Espíritu de Dios ni tenían el respaldo de Su presencia en sus obras.

En el Pentecostés los discípulos y otros estaban esperando. A ellos se les dijo que esperaran por la próxima instrucción. Ellos conocían el mensaje. Ellos sabían que habrían de obedecer. Ellos sencillamente carecían de la autorización y dirección final para comenzar a obrar. El día en que vino el Espíritu Santo y fueron autorizados para hablar, se hizo claro para ellos la dirección que eso implicaba.

En cada punto crítico, Dios proveería dirección para el próximo paso. Él utilizaría a Esteban para mover la iglesia a Judea. Él utilizaría a Felipe para abrir la puerta en Samaria. Él trabajaría con Pedro y, más tarde, con Pablo para llevar la iglesia a las naciones. En varias ocasiones podemos leer cómo el Espíritu Santo trabajó para dar más dirección en áreas más específicas, Felipe al etíope, Antioquía para enviar a Saulo y Bernabé, a Pablo para ir a Macedonia.

Mientras que estas directrices especiales eran dadas, la directriz general de llevar el mensaje a todo el que estuviera dispuesto a escuchar continuaba en efecto. La iglesia creció porque entendió la dirección y autoridad de Dios en dos niveles. Había una dirección general para seguir y una autoridad general para hacerlo. Debían tratar a todos como hermanos y decirles las buenas nuevas. Había también direcciones específicas, dadas para comenzar ministerios nuevos en lugares nuevos, para que la dirección y autoridad general pudieran nuevamente ser aplicada a aquellos que respondieran.

En cada uno el Espíritu Santo está claramente activo dando los dones necesarios e instrucciones para que la obra de llevar a cabo la misión de proclamar el evangelio al mundo continuara. Pablo lo dijo de ésta manera en Efesios 4:11-13:

> "Y el mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo."

Esto debe ser un aspecto clave de nuestras oraciones cuando miramos a las misiones.  Necesitamos tomar tiempo para asegurarnos de la dirección y autoridad del Espíritu Santo en nuestra tarea, para que seamos propiamente equipados y llevemos a cabo lo que Dios quiere hacer en y a través de nosotros.

## Capítulo 5 - Perseverancia

Esta sección trata de lo que ocurre después de comenzar. Dios ha preparado, Dios está presente. Se nos ha dado el poder necesario, y la dirección y autoridad están todos presentes. Esto tiene que ver con terminar la carrera y mantenernos firmes en el proceso.

Según usted observa a los que están involucrados en la obra de Dios, considere esto: "¿Cuántos buenos planes, ideas maravillosas y grandes programas han comenzado para morir en la vid? ¿Cuánta gente se ha rendido en frustración o fatiga y cansancio?"

Esto es todo un evento muy común. Pastores abandonando el ministerio, misioneros yendo a casa y no regresando, gente renunciando a las posiciones y ministerios en la iglesia. Algunos podrán sugerir que ellos no estaban realmente listos o que fueron inmaduros o que cayeron en pecado. Sí, eso puede ser cierto, pero hay aquellos quienes estaban claramente listos, eran muy maduros y no tenían problema con ningún pecado en específico. Fueron a la obra de buena fe, habiendo tomado tiempo para ser adiestrados para que pudieran hacer un trabajo eficiente en el área a la cual ellos creyeron haber sido claramente llamados; pero de todas maneras se rindieron y se fueron derrotados.

La oración no es solamente acerca de comenzar, es también acerca de continuar y terminar. Muchos versículos en la Escritura nos retan a que nos paremos firmes. Para beneficio mutuo, permítanme tomar tiempo para incluir algunos de ellos aquí:

- 1 Corintios 16:13 "Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos."

- Gálatas 5:1 “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”

- Efesios 6:13 “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.”

- Efesios 6:14 “Estad, pues firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia.”

- Filipenses 1:27-28 “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu combatiendo unánimes por la fe del evangelio, y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios.”

- Filipenses 4:1 “Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.”

- 2 Tesalonicenses 2:15 “Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.”

- Santiago. 5:8 “Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.”

Es evidente que existe una situación que necesita ser atendida. Uno podría pensar que como estamos haciendo lo que claramente es bueno a los ojos de Dios, no debíamos tener

dificultades para continuar la obra que se nos ha encomendado. De las Escrituras antes mencionadas, y otras más, es evidente que ese no es el caso.

Jesús advirtió a los discípulos que, así como Satanás, los líderes religiosos y otros se opusieron a Él, que ellos también se enfrentarían a oposición y persecución. (Marcos 13:9-13; Lucas 21:12; Juan 15:20) Jesús oró por su protección y seguridad en Juan 17. No que fueran rescatados de los problemas, sino que pudieran estar firmes frente a las aflicciones que habrían de venir. Él les dijo una parábola de cómo un agricultor y sus trabajadores habían terminado de sembrar y, luego, vino el enemigo y sembró cizaña en el campo para causarles problemas. (Mateo 13:25) En la parábola del sembrado (Mateo 13), Él revela tres maneras en las cuales la obra sería resistida: Satanás representado por los pájaros, piedras representando los problemas de este mundo y espinas representando los afanes y deseos del mundo. Se hace muy claro que habrá oposición para cualquiera que busque seguir a Dios y servirle. Especialmente para aquellos que tratan de llevar el evangelio a otros.

En la descripción de la armadura de Dios, Pablo incluye la advertencia de que habrá oposición. Satanás vendrá con dardos de fuego para detener y hacer daño a todos los que se atrevan enlistarse en el ejército de Dios y penetrar el territorio enemigo. Pedro advierte que Satanás está en acecho buscando a aquellos a quienes él puede asustar y hacerlos inútiles en su trabajo, hasta destruirlos si fuera posible. Pablo habla acerca de aquellos quienes abandonaron la obra, aquellos que cayeron y algunos que hasta se oponían a la obra. Demas fue alabado in Colosenses. 4:14 y, luego, en 2 Timoteo 4:10 el informe era que él se había alejado de la obra. Figelo y Hermógenes habían desertado a Pablo en Asia. (2 Timoteo 1:15) Alejandro había estado oponiéndose a Pablo. (2 Timoteo 4:14)

¿Cómo, entonces, nos mantenemos firmes?

Primeramente, tenemos que estar anclados en la Palabra de Dios. No tenemos problema comprendiendo este concepto. Hemos sido enseñados desde una temprana edad en Proverbios 3:5: "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia." Salmo 119:11: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti." Estas son escrituras que claramente nos muestran la necesidad de aprender la Palabra de Dios y el resultado que se obtiene del aprendizaje. Dependeremos de Dios y evitaremos caer en pecado según estudiamos Su Palabra. Todos debían conocer esto y, a pesar de eso, es muy fácil permitir que los afanes de la vida y el suponer que todo lo que hemos hecho de alguna manera nos pueden llevar a término. Muchos libros están disponibles que contradicen esta premisa de que quizás necesitamos tomar lo que creemos es una verdad y hacerlo una necesidad absoluta.

Segundo, necesitamos escuchar las enseñanzas de aquellos que Dios ha puesto sobre nosotros. Somos retados a mantener confraternidad con los de la iglesia como un medio de estímulo y fuerza. (Hebreos 10:25) Este concepto es repetido de muchas maneras. Somos un cuerpo, según trabajamos unidos seremos fuertes. Sin el resto del cuerpo, estoy aislado e incapaz de cumplir con mi función. ¿De qué sirve una mano si no tiene el brazo o el hombro para ayudarla a alcanzar el objeto? Aunque estuviera sosteniendo el artículo, no podría hacer mucho sin la ayuda del brazo y el hombro. Y las tres partes juntas están limitadas en lo que pueden lograr sin el cuerpo y las piernas para soporte y ayuda en las maniobras más grandes, que nos necesitan para relocalizar nuestros esfuerzos. En muchas ocasiones, somos alentados a respetar a aquellos que nos dirigen y a escuchar el don de Dios en ellos. Pedro alentó a sus lectores a escuchar las palabras y enseñanzas de Pablo. La necesidad de aprender y enseñar nunca termina.

Tercero, recordando que ahora somos parte del Reino de Dios. Y todavía más, miembros de la familia real. Como resultado, tenemos derechos y acceso al poder que puede ser usado para protegernos y para entender cómo llamar a nuestro Padre para que nos cuide. Tenemos acceso a los recursos necesarios para hacer la obra que nos ha sido dada. Necesitamos aprender un nuevo nivel de dependencia. El espíritu humano desea creer que es autosuficiente. Esta es la mentira que Satanás planteó: podemos ser como Dios. ¡No podemos! Y mientras más pronto aprendamos esto y cuáles son nuestras debilidades, más pronto podremos tener acceso al poder de Dios que nos protege y sostiene mientras hacemos la obra asignada.

Pero estos tres puntos no son suficientes. Ellos tratan con el lugar desde donde comenzamos. La clave es cómo mantener todo lo que hemos aprendido, continuar en la confraternidad y hacer uso de los recursos que tenemos disponibles.

Cuando leemos las cartas de Pablo y miramos a la vida de Jesús aprendemos la clave de estar firmes y perseverar en la obra. Involucra un ministerio especial. Lo llamamos oración de intercesión. Jesús sacó tiempo para orar por Sí mismo y el ministerio. Un aspecto clave de ese tiempo de oración fue el empleado para orar por las vidas y ministerio de los discípulos. Vemos esto en Juan 17, según Él reflexiona sobre esos momentos y la razón de Su oración.

Pablo comienza muchas de sus cartas con un comentario como el de Efesios 1:15-16: “Por esta causa también y, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones.” Esta clase de oración se repite de diferentes formas. Esto significa que Pablo pasaba tiempo orando por la vida y ministerio de aquellos a quienes él les escribía.

Pablo también les pide que oren por él.  Permítame citar algunas de esas peticiones:

- Rom 15:31-32 "*Oren* para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea acepta; para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros."

- Efesios 6:19-20 "*Oren* por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar."

- Col 4:3-4 "Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar."

- 2 Tes. 3:1-2 "Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe."

Esta claro que Pablo está consciente de que necesita estar en oración por su ministerio y activamente buscar la participación de otros para orar con él.  ¿Significa eso que no habrá dificultades?  Realmente nuestras oraciones y las oraciones de otros por nosotros no tienen relación con el que haya pruebas, problemas, y/u oposición.  Pablo los tuvo todos.  El habla sobre sus dificultades en 2 Corintios 11:16-33.  En sus peticiones por oración el enfoque no es en evitar estos

problemas sino en ser fiel al llamado de Dios y claro en la proclamación del mensaje.

Muy a menudo estamos buscando sólo una clase de liberación; y esa es la remoción de la persona, situación o tentación que nos está molestando. Esto viene a ser la única respuesta a las oraciones que nos interesa, cuando el hecho es que hay una respuesta más profunda e importante. ¿No sería nuestro ministerio más fácil si esa fuera la forma que Dios siempre trabajara? Suavizando el camino cuando hemos orado suficientemente por Su intervención.

El asunto más profundo no es acerca del problema sino acerca de nosotros. Es sobre nuestro compromiso con Dios. Esto envuelve aprender lo que significa la frase "Dios proveerá en cada dificultad." Es sobre el mensaje que Dios desea desarrollar en nuestras vidas. Es sobre cómo vivimos nuestra vida y caminamos en Sus caminos, y no las piedras que queremos remover de nuestro camino. Pablo no pidió que fuera puesto en libertad sino aprender a cómo estar en paz en cada situación: cómo ser fiel en su proclamación del mensaje, cómo amar y tratar a sus enemigos y hacerlo, no por miedo sino por amor, para poder con valentía proclamar el mensaje.

La tendencia general es buscar una forma de escape de la lucha presente y no el desarrollo de nuestro carácter para mantenernos fiel en la lucha. Lo cual es acerca de una conciencia limpia y de vivir honorablemente no importa lo que pase. Esto fue el enfoque de la oración en Hebreos 13:18.

> "Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo."

Jesús dio a los discípulos instrucciones similares en Lucas 22:40

> "Cuando llego a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación."

Y según se acercaba Su prueba mayor, buscó la fuerza para llevar a cabo la voluntad de Su Padre y alertar a sus discípulos de su necesidad también de orar.

> Lucas 22:46 "¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación."

Anteriormente él oró por ellos en línea con los comentarios de Pablo. Él oró no para que ellos fueran puestos en aislamiento, sino que pudieran manejar lo que tendrían que enfrentar en el mundo.

> Juan 17:15 "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal."

Esto hace claro que habrá dificultades en el camino mientras tratamos de llevar a cabo la tarea que nos ha sido dada por Dios y por aquellos seleccionados para dirigir. La perseverancia en oración será necesaria para poder llevar la tarea hacia delante hasta terminarla.

Hay un asunto más con el cual tenemos que lidiar mientras perseveramos en oración. Siempre nos preguntaremos cómo saber si Dios está cerrando la puerta o si la situación es el resultado de las actividades de aquellos que se oponen a Él. Pablo vio una lucha como un aguijón enviado por Dios. Él trató de encontrar liberación, pero Dios le dijo que no se preocupara de eso. La necesidad iba a ser resuelta confiando en Dios. (2 Corintios 12:7-10)

Pablo deseaba proseguir hacia Asia con el evangelio, pero Dios cerró ese camino y abrió otro hacia Macedonia. (Hechos 16:6-10) Hubo oposición en Corinto y Dios alentó a Pablo a que se

mantuviera firme porque habría victoria mientras Pablo continuaba ministrando. (Hechos 18:9-11) Cada uno de estos eventos y las direcciones involucró tiempo de oración entretanto que Pablo buscaba la dirección de Dios. Mientras perseveramos en oración es que conoceremos la diferencia entre Dios dirigiéndonos y la oposición de Satanás y aquellos quienes le sirven.

Lo primero es estar listo para seguir adelante, en fe creyendo que Dios dirigirá. O como el escritor de Hebreos lo explicó.

> Hebreos 10:36
> "Porque es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa."

No estamos preocupados por cuánto tiempo tomará esto. Se nos ha pedido que perseveremos. Muy a menudo nuestra visión es a corta distancia. No estamos preparados para mirar más adelante en el camino. Realmente no queremos calcular el costo. Queremos ver los resultados y ganar la victoria ahora y no más tarde. Para cambiar esa actitud se necesitará que oremos de tal forma a la cual no estamos acostumbrados. Pensar, no en términos de días, meses o años, sino en términos de una vida o servicio si eso es lo que se requiere para llevar el evangelio adelante.

Jesús nos advirtió de que necesitamos ser cuidadosos en calcular el costo para evitar fracasar. (Lucas 14:25-33) Mientras que es cierto que algunas plantas rinden su fruto rápidamente, hay otras que toman años, quizás décadas, antes de que comiencen a producir. La primera requiere trabajo, la otra, trabajo combinado con perseverancia. Ambas necesitan oración, pero la segunda requiere un compromiso de oración a un nivel más alto.

Muchos de nosotros necesitamos ser como Epafras y buscar a otros que se nos puedan unir en nuestra tarea de orar y perseverar.

> Colosenses 4:12 “Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.”

## Capítulo 6 - Perseverancia también

Considerando dónde habíamos estado y dónde me encuentro ahora, revisemos otra vez el concepto de perseverancia. Pareciera que hay algo que está faltando, cuando hablamos de la perseverancia en la oración.

Perseverancia no es sólo una secuencia de situaciones que puedan ser más o menos difíciles o a veces casi imposibles. Es algo diferente. Porque sucede, que a veces hay acontecimientos inesperados, que impactan nuestra realidad.

En nuestra vida diaria sabemos qué cosas podemos esperar y hasta tenemos imágenes en nuestra mente de como reaccionar ante tales situaciones. Pero también, tenemos acontecimientos que son totalmente inesperados e indeseados.

En este punto es donde está la perseverancia. Entre lo que se espera y lo que no. Dios permite que tengamos situaciones críticas, para formar nuestro carácter, para que aprendamos nuevas estrategias y nuevas habilidades de como tratar a nuestros semejantes.

Si la perseverancia no está presente, no podremos enfrentar tal tipo de situaciones críticas. Aprender a tratar a otros, es parte de nuestro testimonio cristiano, es parte de nuestro crecimiento y fortalecimiento del compromiso que hacemos delante de El. Si hacemos las cosas demasiado rápido corremos el riesgo de no dar tiempo al crecimiento. El que una semilla se siembre y nazca y crezca requiere de tiempo.

Perseverancia es mantener una dirección, es esperar a que venga pausadamente el crecimiento. Hay libros que podemos leer y entender, pero sólo la vida misma es la que nos va enseñando sus lecciones.

Estoy pensando en Pablo, cuando habla de que le fue dado un aguijón y oró tres veces para que fuera removido. Pero mientras tanto, él continuó con su trabajo. En su proceso de aprendizaje, Pablo entendió y aprendió una cosa importante: debería de confiar más en el Señor que en el mismo. Dios no le concedió su petición, pero hubo crecimiento y mayor dependencia con el Señor.

Fue extraordinaria la perseverancia de Pablo. Dios le fue enseñando paso a paso y él aprendió a reconocer y a obedecer a Dios en cada situación. El entendió que estaba en una competencia y tenía que ser el primero para recibir el premio.

Revisemos algunas escrituras:

> **Romanos 5:3-4** Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia, **4** y la perseverancia produce carácter probado, y el carácter probado produce esperanza. (RVA)

Siempre estamos tratando de evitar el sufrimiento. No consideramos al dolor como un agente que nos llevará a lograr la meta. Pero a través de este dificultoso proceso Dios va forjando nuestro carácter. Regocíjate no en el dolor, sino en lo que Dios está haciendo en tu vida, la cual está creciendo en Dios a través de tu perseverancia en mantenerte fiel a Dios.

> **Romanos 8:28** Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito. (RVA)

Pablo dice que la perseverancia al soportar la prueba, va a traernos conocimiento y el entendimiento de lo que Dios quiere mostrarnos. Una cosa importante que tenemos que entender es

que Dios tiene un propósito para nosotros y lo tenemos que cumplir. Cuando Dios empieza a cumplir su propósito en nuestras vidas, es para nuestro bien, pero a la vez no para nuestra conveniencia.

> **1 Corintios 10:13** No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, quien no os dejará ser tentados más de lo que podéis soportar, sino que juntamente con la tentación dará la salida, para que la podáis resistir. (RVA)

No estamos buscando un escape. No estamos buscando sobrepasar la situación por nuestras propias fuerzas. Es Dios proveyendo fuerzas a cada momento y frente a cada dificultad. Es aprender a oír la voz de Dios. Es aprender a responder en fe, al mover de Dios en nuestras vidas. Dios está mas interesado en cómo vivimos, que en cómo escuchamos lo que nos dice. Cada paso se gana en oración y en perseverancia.

> **2 Corintios 4:15-18** Porque todas estas cosas suceden por causa vuestra para que, mientras aumente la gracia por medio de muchos, abunde la acción de gracias para la gloria de Dios **16** Por tanto, no desmayamos; más bien, aunque se va desgastando nuestro hombre exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día. **17** Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros un eterno peso de gloria más que incomparable **18** no fijando nosotros la vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las que se ven son temporales, mientras que las que no se ven son eternas. (RVA)

Parece que estos versos fueran una repetición de lo anterior. Pero aquí se trata del impacto que nosotros hacemos ante nuestros semejantes con nuestra perseverancia. Eso le da honra y honor a Dios. Podríamos pensar que a veces no tiene sentido

lo que estamos haciendo, pero en el sentido espiritual algo grande está sucediendo. Nosotros no nos damos cuenta de como Dios está usando nuestras vidas para impactar la vida de otros.

Yo recuerdo cuando estaba terminando una tarea muy difícil. No tenía ayuda y sólo puede hacer un poco. Pero con ese pequeño esfuerzo, Dios impactó la vida de los que estaban alrededor de mí y se animaron y compartieron y fue bendición para muchos. Cuando Dios me enseñó esto, mi vida cambió y ahora cada trabajo lo hago con perseverancia, sabiendo que Dios va a impactar a diversas personas, en cada tiempo y en cada lugar.

> **Santiago 1:4** Pero que la paciencia tenga su obra completa para que seáis completos y cabales, no quedando atrás en nada. (RVA)

En ocasiones nos levantamos y empezamos la obra de Dios, pero perdemos el tiempo en discusiones y quejas. De esta manera perdemos el tiempo y la obra no se lleva a cabo. Si continuamos en ese mismo camino, nuestra madurez se retarda y dedicamos mucho tiempo a cosas que no tienen importancia. Desaprovechamos el tiempo en que deberíamos habernos ejercitado. La sana competencia por avanzar en las cosas espirituales, debe sacarnos de nuestra mediocridad.

Consideremos el caso del diamante. Una vez que es encontrado, comienza un trabajo contra reloj. Debe ser limpiado, debe ser pulido, debe dársele la forma final de su presentación. Y todo es tiempo. Si el tiempo se acaba, la pieza no estará terminada y perderá parte de su valor.

> **1 Pedro 1:6-7** En esto os alegráis, a pesar de que por ahora, si es necesario, estéis afligidos momentáneamente por diversas pruebas, **7** para que

> la prueba de vuestra fe--más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego-- sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo. (RVA)

El crisol del sufrimiento produce el mejor beneficio. Nuestra fe es probada y purificada en ese horno. Nuestras propias habilidades y nuestro egoísmo deben ser echados a un lado, pero la fe tiene que estar firme. Cuando nosotros buscamos escapatorias a estas situaciones, rompemos el plan de Dios y echamos a perder la oportunidad. La fe no puede crecer ni ser fortalecida. Lo que debería haber llegado a ser como un metal maleable, esto es, con grande resistencia, pero suave y terso a la vez, no llegará a ser. El tratamiento de los metales incluye, cambios bruscos de temperatura de mucho calor a mucho frío, golpes de martillo, remover la escoria, etc. Y Repetir este proceso una y otra vez, hasta alcanzar y sobrepasar los controles de calidad.

A nosotros nos pareciera que este proceso nunca va a terminar, pero en realidad dura sólo un momento, si lo comparamos con la eternidad. Parece como una agonía que no tiene sentido, para nosotros. Pero para Dios, es el proceso de refinar nuestras vidas y para que se cumpla su propósito. Lo que sucede es que nosotros no podemos ver lo que Dios ve. No sabemos lo que Dios sabe. Nuestra fe es refinada para que de honra y gloria a nuestro Señor Jesucristo. Nosotros no sabemos los caminos que Dios usa para realizar el cambio usando nuestro dolor, para hacernos cada vez más semejantes a Cristo. Para que un día Cristo sea revelado en nosotros. Si nosotros no entendemos este proceso y lo estorbamos, no dejamos a Dios cumplir esta hermosa tarea en nuestras vidas.

Necesitamos llevar nuestras vidas a un nivel superior de oración y de perseverancia, que contemplen este proceso. Si nosotros voluntariamente nos sometemos a este proceso,

facilitamos el trabajo de Dios. Si captamos el menaje de Dios y el amor del Padre está en nosotros, recibiremos la gracia para sobrellevar estas cargas.

## Capítulo 7 - Revisando el entrenamiento

Al inicio de nuestro estudio, dejamos entrever la necesidad de tener un entrenamiento. Esto incluye varias claves importantes. No sólo "***qué***" sino "***cómo***" enseñar las mejores técnicas acerca de las misiones.

Instrucción es algo más que información. Si sólo damos información estamos fallando en nuestro entrenamiento. Si analizamos la palabra en el griego encontraremos varios significados. El significado mas acertado, habla de un complejo proceso en el que se usa la información, pero se equipa a la persona con la capacidad de trasmitir entrenamiento a otros, como parte del mismo trabajo. En la Biblia encontramos diversos ejemplos de este entrenamiento. Pero me voy a concentrar en dos de ellos, de los cuales Pablo habla a la iglesia de Antioquía.

Pablo tuvo una educación muy especial. Aprendió a los pies de Gamaliel. Aprendió gran cantidad de información y en base a eso tuvo un puesto de autoridad. De acuerdo a la descripción que él da de sí mismo, era fariseo. Y recalca su posición como fariseo de fariseos. El había obtenido la información, aunque no sabía ni conocía las fuentes de tal información. No era algo personal.

El camino a Damasco, vino a traer un cambio inesperado. Trató de trasmitir la nueva vivencia que había tenido a otros. Pero en el inicio resultó que no era lo que él esperaba. Todo lo que había aprendido en el pasado, al principio no se acoplaba a su nueva experiencia. Tuvieron que pasar años, para aprender de nuevo, entenderlo primero para sí mismo y para poder después, trasmitirlo a otros.

Después de años Pablo enseñó de nuevo y compartió su fe, pero de una manera muy diferente. El conocimiento estaba

ligado a su vivencia diaria y bajo la obediencia a Dios. Con este nuevo enfoque, tuvo un fuerte impacto sobre la gente que estaba congregada y que escuchaba su enseñanza y su pensamiento.

Ahora Pablo, tenía autoridad en su enseñanza. No era la autoridad que viene de la habilidad de un instructor. Su pensamiento y su vida estaban ligados con la misma fuente de la información. Esta fue la clave esencial para realizar un entrenamiento efectivo. La enseñanza para nosotros de estos ejemplos es que debemos de involucrarnos en algo más que información. Las personas con las que hablamos pronto descubrirán si la información que estamos trasmitiendo forma parte de nuestras vidas o no.

La enseñanza de Pablo fue clave para todas las iglesias. No era sólo un maestro que tenía una audiencia. Su enseñanza fue diseñada para impactar a grupos claves de la iglesia. Cuando el hablaba a la gente acerca de las escrituras, sabía a que grupo de personas se dirigía y adaptaba el mensaje para que pudiera ser entendido. Cuando hablaba a las iglesias, iba a otro nivel de comunicación, mostrando sus expectativas. Cuando hablaba a los líderes de la iglesia, fue muy claro y directo acerca del compromiso y los requisitos que se esperan de estas personas. Ellos fueron entrenados y recibieron información para que a su vez la siguiente generación pudiera trasmitir estos valores.

La enseñanza tuvo un claro enfoque. Había un ordenamiento en sus direcciones. Había un propósito en todo lo que decía. Ya no había el deseo de una gran retórica ni de dejar una buena impresión. Su enfoque estuvo siempre en Dios y en la obra de Jesucristo. No encontramos palabras superfluas ni superficiales en su exposición. Los objetivos y las metas siempre fueron claros. En sus recomendaciones y retos ante la gente siempre los animó a dar el siguiente paso en sus vidas y en su ministerio, para que éste fuera más efectivo.

En su enseñanza estuvo a favor el compañerismo y la convivencia. Aún en los puntos de discusión, no se aferró a sus conceptos, sino que invitó a participar y expresar las opiniones para animar a todos. Mientras estaba trasmitiendo la información, que al fin y al cabo eran pensamientos, no ocurrieron en un lugar aislado, sino en la presencia de muchos, los cuáles formaron también el cuerpo de Cristo y lo expandieron. Y mediante este esfuerzo común y bajo el soporte de unos con otros, el evangelio fue trasmitido a muchos en el mundo.

Antioquía fue el ejemplo de una iglesia que había sido involucrada en la información pero también en la acción. Los líderes recibieron la verdad y vieron la necesidad de trasmitir esa instrucción. Bernabé fue enviado. Entre los alcanzados por él, estaba Pablo, en quien vio un espíritu superior al suyo, pero no tuvo temor de ser superado por él. La iglesia estaba necesitando maestros que pudieran ayudar a la gente que estaba en crecimiento. Como resultado de su enseñanza, sucedió que en el año siguiente hubo crecimiento y el fruto de este entrenamiento, permitió que la iglesia respondiera al llamado de Dios y realizara acciones que denotaban el seguimiento de direcciones, provenientes del Espíritu.

Cuando este tipo de entrenamiento sucede en la iglesia los resultados son impresionantes. Analicemos lo que sucedió:

- **El primer punto, es que recibieron la verdad.** . La iglesia estaba escuchando el evangelio y había gente respondiendo. También estaban dispuestos a continuar el entrenamiento en su vida.
- **El segundo punto es que crecieron.** El crecimiento fue notable. No solamente crecieron en número, sino también interiormente. Fue algo tan

significativo, que llamó la atención de la iglesia de Jerusalén, quienes enviaron a un grupo para que investigara que estaba pasando. Es allí donde por primera vez se les llamó cristianos. Gente en la que se podía ver a Cristo en ellos.

•**El tercer punto es que fueron entrenados.** Bernabé vio la necesidad de llamar a Pablo para que lo ayudara en el entrenamiento que estaba llevando a cabo. Tuvieron que expandir ese período. No está a la vista el saber cuando la gente ha llegado a su período de madurez en la vida cristiana, pero Dios da sabiduría a los entrenadores para ver con claridad las señales que deben aparecer en los que están maduros y listos para el ministerio.

• **El cuarto punto es que estaban involucrados.** Desde antes del entrenamiento esta iglesia ya estaba involucrada en el ministerio. La persona que sirve a los demás, está motivada por lo que Dios está haciendo en la vida de otros. Por tanto la respuesta de los líderes es de acuerdo al plan de Dios.

Ellos enviaron a Pablo y Bernabé. Aquí se inicia un nuevo ciclo. Este tipo de entrenamiento es el único que hace posible el inicio de un nuevo ciclo.

Pablo continuó usando este mismo procedimiento en su ministerio. Estoes: la gente era salvada y llamada. Estaban en un tiempo de preparación, tiempo de práctica y supervisión y después asignados a un ministerio. Como ejemplo podemos nombrar a Timoteo, Tito y muchos más. En el libro de Hechos dice que Pablo viajaba y entrenaba a gente, para que fueran los líderes locales de las iglesias y dirigieran al cuerpo de creyentes.

Tengamos una mente abierta al considerar este tipo de entrenamiento y su proceso. Porque aquí podemos aprender el "***como***" hacer. No es sólo un aprendizaje de algo, sino el

***aprender y como hacer***. Veamos algunos ejemplos: el aprender a cocinar, no es sólo saber la receta, sino que al tratar de realizar la receta y llevarla a cabo, aparecerán una serie de detalles que deben ser resueltos. Así mismo cuando trato de aprender a manejar un automóvil. No es sólo saber las instrucciones de como manejar. Pero cuando el automóvil empieza a moverse, saber pararse, saber respetar las señales, etc. Son las experiencias del manejo. Lo mismo sucede con las misiones. No es lo mismo saber algo acerca de una misión, que estar en una de ellas y saber qué hacer.

Podemos descubrir cuatro niveles de aprendizaje. Y es importante que en cada uno de ellos logremos un desarrollo satisfactorio.

***Nivel uno - Información***.

El objetivo a lograr en este primer nivel es sólo una presentación clara e interesante de la información. Para que haya el deseo de aprender más.

***Nivel dos - Enseñanza***.

El objetivo es ahora ampliado, dando una estructura a la información, agregando explicaciones, que le darán un mejor sentido a la información. En este nivel hay una limitada cantidad de interacción, que se abarca exclusivamente, respuesta a preguntas de clarificación.

***Nivel tres - Instrucción***.

En este nivel hay una combinación entre la información inicial y la aplicación real que requiere que sean compartidos ciertos conocimientos de como iniciar las actividades. El propósito de la instrucción debe estar enfocado a como usar la información cuando ya se está realizando el evento. La instrucción cambia las actitudes, en el alma y la luz del conocimiento modifica la forma de hacer.

***Nivel cuatro - Entrenamiento***.

Cuando se inicia esta parte del proceso del aprendizaje, se ha llegado a la máxima oportunidad de practicar lo que se ha aprendido. Si la información no fue clara o las explicaciones de como hacer no fueron entendidas, perderá el efecto completo la práctica.

Cuando cada una de las partes se llevó a cabo con éxito, entonces se podrá medir el progreso en las siguientes áreas:

- **Aprendizaje de la verdad** – Con la información recibida podrán contestar las preguntas.
- **Crecimiento del hombre interior** – Cuando esta información llegó a formar parte de sus vidas recibieron nuevas direcciones para dirigir sus vidas y desecharon los principios con los que vivían antes.
- **Proclamación** – La nueva verdad que se encarnó en ellos, y que ya forma parte de sus vidas, la pueden compartir a otros, como algo que sucedió para bien.
- **Transferencia** – El indicador final de han aprendido con efectividad, es que la transferencia que han hecho para otros, hace que se inicie de nuevo el ciclo.

Como podemos ver hay diversas formas de aprendizaje y diversos caminos para lograrlo. En cada contexto de aprendizaje, están involucradas diferentes habilidades, las cuáles deben ser ejercitadas para que sean efectivas. Podemos hablar de diversos tipos de entrenamiento, a diferentes edades y en diferentes aspectos de la vida. Es por esto que el entrenamiento debe estar debidamente enfocado al punto en el que esperamos un resultado.

**Cuatro claves importantes** – Puede ser que haya más, pero las que presentamos son las mas comunes y en forma organizada.

- **En el primer contexto – De la vida diaria.**
  Los acontecimientos de la vida diaria en la vida de la gente son uno de los puntos críticos donde hay entrenamiento. Dios usa tanto los eventos como a la otra gente para que nosotros aprendamos sus verdades y usemos las habilidades que El nos ha dado.

- **En el segundo contexto – La Iglesia.**
  En la iglesia hay muchas oportunidades y facilidades para que podamos ser entrenados. Aquí es el mejor lugar para que se realicen los entrenamientos a todos los niveles. El entrenamiento entre los cristianos resulta en el entrenamiento del cuerpo de Cristo.

- **En el tercer contexto – El ministerio.**
  Este contesto involucra todo lo que hayas podido aprender, junto con las explicaciones para lograrlo. Es el tiempo de demostrar que eres capaz de trasmitir a otros lo que has recibido. Es el tiempo de ver si eres efectivo en tu trabajo.

- **En el cuarto contexto – La Escuela.**
  En este contexto está el más alto nivel de entrenamiento. Enfoque e intensidad, práctica y corrección. Intento y logro.

En cada contexto hay que observar donde están las habilidades e inhabilidades. Cada uno debe visualizar cuáles son sus mejores y las peores áreas, para buscar entrenamiento en las de mayor debilidad. Nuestro entrenamiento siempre puede continuar a lo largo de nuestras vidas, de manera siempre habrá algo nuevo en lo que podemos ser entrenados y tenemos que mantener nuestra mente abierta a esto.

Otro factor que puede influir en el proceso de entrenamiento y que debe ser considerado es la habilidad para tomar decisiones en cuanto a moverse a otro nivel de entrenamiento. Estudiemos como es que alguien puede estar listo para moverse al siguiente nivel.

- Aprendizaje inicial – Este involucra el conocimiento básico de las Escrituras con alguna pequeña enseñanza. Sin esta base difícilmente podrá avanzar una persona a los siguientes niveles.

- Segundo aprendizaje – Involucra el conocimiento de los mandamientos que deben ser obedecidos. Se debe de conocer el alcance y el por qué. De manera que cuando haya que tomar decisiones, haya la responsabilidad de hacer lo correcto.

- Tercer aprendizaje – Involucra la habilidad de aplicar el conocimiento específico junto con las instrucciones que acompañan a tal actividad.

- Cuarto aprendizaje – Involucra la habilidad de ver y juzgar lo que está sucediendo de acuerdo al conocimiento que recibimos y discernir conforme al espíritu de esa situación.
- Y la parte mas importante de este cuarto aprendizaje es el tener la habilidad de comunicarlo a otra persona.

En la vida de Jesús siempre comunicó en estos cuatro niveles: información, enseñanza, instrucción y entrenamiento.
El informó a la gente. Muchos no escucharon, pero El les dio la información. A los que lo siguieron constantemente los estuvo enseñando. Jesús trató que lo entendieran. Les dio explicaciones adicionales de lo que había dicho a la multitud. Les dio razones para lograr el convencimiento. Y a los discípulos los mandó a practicar lo que habían aprendido.

Las guías de entrenamiento y las herramientas de evaluación son excelentes en este proceso. Pero lo más importante que se debe tener presente, es la visión global. Esto es: que, si no fijamos los límites del entrenamiento y no hemos fijado correctamente los niveles de entrenamiento, podemos empezar entrenando y esperar ciertos resultados pero al no llegar estos resultan en cansancio para el entrenador y para los entrenados. Si estamos comenzando en un nivel muy elevado y obtenemos resultados bajos, resulta que hay una falla por falta de visión global. Esto causa frustración y dispersión. Para que los resultados sean proporcionales entre la enseñanza y los frutos de dicho entrenamiento, tiene que haber una debida planeación.

Se requiere entender con claridad que en cualquier tipo de entrenamiento hay que tomar en cuenta las claves del aprendizaje, pero al mismo tiempo hay que analizar cuáles son las necesidades del grupo. Hay una alta posibilidad de que haya que comenzar a un nivel mas bajo, de lo que inicialmente se había considerado. Posteriormente, en base a lo ya establecido, se podrá escalar a niveles superiores.

No necesariamente debemos de iniciar en niveles inferiores a lo que estamos estableciendo. En cada caso que comience una nueva parte de entrenamiento hay que analizar las posibilidades y determinar lo que vamos a hacer.

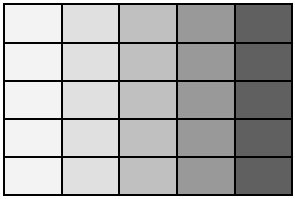
No sólo es decir a la gente lo que es necesario hacer. Sí hay que decirles, pero también hay que enseñarles, instruirles y entrenarlos, de manera que cuando lo trasmitan a otra persona, esta pueda iniciar de nuevo el mismo proceso. Jesús dijo: vayan y hagan discípulos, enseñándoles todo lo que yo les he dicho a ustedes.
La enseñanza ligada al entrenamiento da como resultado nuevos discípulos. Pablo le enseñó a Timoteo, Timoteo les

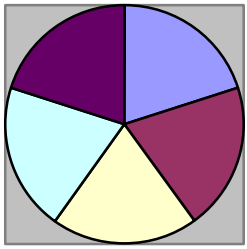
enseñó a otros y esos otros a otros. Esa es una medida efectiva del entrenamiento.

## Capítulo 8 - Explicando la gráfica.

Ahora que sabemos lo que está involucrado en el entrenamiento, podemos evaluar las áreas que están incluidas en el proceso. Establezcamos una gráfica que nos guíe. Tenemos una primera gráfica 1) que nos ayudará a reconocer las áreas de este estudio. Una Segunda gráfica 2) que dividirá los conceptos críticos para una mejor evaluación en cada área.

Una de las desventajas, cuando usamos las gráficas en este proceso es que terminamos siempre viendo cajas. Y dentro de la caja un círculo dividido en secciones. Si se ve la gráfica, desde este punto de vista, da la impresión de que vas siguiendo secuencias y niveles por los cuales tienes que pasar durante el proceso. Cuando se usa el círculo se resuelve mejor el problema, dando a cada área el mismo énfasis, pero conforme se mueve a diferente nivel se irá viendo su real importancia.





Mientras estás en medio de las secuencias y niveles la evaluación podría estar distorsionada y por tanto las respuestas o desarrollo podrían estar equivocados. Tome en cuenta esta explicación, para que pueda bajar a visualizar detalles específicos, pero después regrese a visión global en donde podrá sacar sus conclusiones.

Esta es la clave que debe ser usada en este estudio y la forma de sacar provecho de ella. Durante el manejo de esta herramienta, se pueden agregar, combinar o quitar elementos, pero al final será sólo una clave de entrada.

- Creatividad – Se requiere evaluar con conocimiento y habilidad acerca las situaciones y las cosas relativas a las misiones y como debemos participar en ellas.

- Recursos – Se necesita evaluar los recursos que forman parte de las misiones y como poder obtenerlos.

- Personas asignadas – Hay que evaluar a las personas apropiadas para realizar trabajos que son requeridos en las misiones.

- Entrenamiento – Para poder realizar el entrenamiento, primero hay que conocer las necesidades reales y después se podrá pensar en dar entrenamiento al personal que lo va a realizar y la mejor manera de cómo hacerlo.

- Poner en movimiento – El arranque de una misión requiere de gente ya entrenada en el ministerio que con efectividad puedan hacer frente a las necesidades y los problemas que se susciten.

En cada una de estas cinco áreas tenemos cuatro divisiones. Estas divisiones ayudarán a entender mejor el trabajo específico en cada tópico y las necesidades que puedan surgir. Las subdivisiones realizadas pueden adecuarse más o menos dependiendo de las áreas.
Las subdivisiones son:

- Origen – En esta subdivisión tratamos de responder a la pregunta de por qué. Por qué estamos involucrados en

las misiones. La mejor respuesta la encontraremos yendo a revisar los principios bíblicos que nos mueven a tal actividad.

- Preparación – En esta subdivisión estamos tratando de contestar a la pregunta ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué necesitamos hacer para involucrarnos en las misiones? El enfoque en este punto trata de definir la posición y la función de la persona que requerirá realizar actividades de áreas específicas en la misión.

- Proceso – En esta subdivisión estamos tratando de contestar las siguientes preguntas. ¿Hacia dónde vamos? ¿Quién o quienes estarán involucrados? ¿Cuándo se dará el entrenamiento? ¿Quiénes son los que necesitan el entrenamiento?

- Práctica – En esta subdivisión nos ocuparemos de revisar los resultados o en otras palabras, los frutos derivados de las misiones. Si los resultados están bien enfocados, podemos regresar hacia atrás para definir el "cómo" de las misiones. Podemos definir con mayor precisión los principios, las actividades y en términos generales, como debe caminar una misión.

| | Creativdad | Recursos | Personal | Capacitación | Arranque |
|---|---|---|---|---|---|
| Origen | Enseñanza: Teología de misiones | Enseñanza: Teología del dar | Enseñanza: Dios y el llamamiento | Enseñanza: Discipulado | Enseñanza: El ministerio |
| Preparación | Enseñanza: Cultura y Costumbres | Enseñanza: Areas donde hay que dar | Definir las actividades involucradas | Idetificar las áreas de entrenamiento | Descripción del ministerio |
| Proceso | Ednseñanza: Finalidades y Planeación | Desarrollo de planes para dar | Eablecer las nececidades del personal | Preparación de materiales | Selección de personal |
| Práctica | Conocimiento y desarrollo de la misión | Creación y Desarrollo de fondos | Reclutamiento del personal | Entrenamiento | Enviar a los que fueron llamados |

De hecho, esta misma estructura es válida para otro tipo de evaluaciones, ya que requieren que el personal sea entrenado y preparado en diversas áreas de la iglesia. Por ejemplo, podríamos usar esta gráfica para evaluar el programa de evangelismo y discipulado o el ministerio de jóvenes.

Generalizado este punto, podríamos hacer aplicaciones tanto a grupos individuales como a grupos de iglesias. Desde luego conservando la correcta perspectiva en cada uno de los enfoques. Ya que en un grupo individual hay puntos que no son aplicables. Pero entendamos que estamos tratando de visualizar todo lo relacionado con el desarrollo de las misiones en la iglesia. El tener esta visión global de las misiones, nos dará oportunidad de bajar con seguridad a pequeños grupos individuales para dar entrenamiento y realizar evaluaciones, sin perder el enfoque global y los resultados.

Así como estamos construyendo e implementando nuestras misiones, con la sabiduría del conocimiento y sus actividades hay otras áreas que son cruciales a las que hay que dar mantenimiento y tratar de llevar a cabo.

Oración – El fundamento de todo lo que vamos a hacer.

Programas de entrenamiento – Debemos de dar mantenimiento a los programas de entrenamiento para misiones.

Comunicación – Como el canal que nos ayudará a mantenernos unidos y fuertes.

Gente comprometida – Esta es la única manera de lograr el éxito. Las misiones no son el resultado del trabajo de uno o varios, sino un grupo comprometido, bajo un mismo propósito y buscando ser efectivos.

# Guía de Planificación Misionera

## Capítulo 9 – Área Uno – Conciencia

¿Alguna vez has escuchado una de estas declaraciones?

> Ojalá que hubiera sabido.
> Lástima que nadie me dijo.
> No había entendido.
> Nadie me mostró cómo.
> No había instrucciones.

Estas declaraciones con frecuencia se usan para explicar por qué hemos fracasado en determinada situación o para tratar con los resultados de un comentario que hicimos a la ligera y resultó que alguien salió lastimado. También se usan para explicar por qué no respondimos de una manera que otra gente estaba esperando.

Estas declaraciones también revelan que no estuvimos enterados de toda la información, lo cual resultó en un error de juicio, o una respuesta inapropiada. Señalan la necesidad de estar mejor informados y concientes de lo que pasa en nuestro alrededor. Podemos crecer activamente en conciencia a través de la enseñanza y la práctica. Nuestra conciencia puede incrementarse activamente a través de la planeación o pasivamente a través del proceso normal de crecimiento y por ser alertas a lo que podemos ganar del proceso.

En que la conciencia está basada en la información, más información que tengo, llego a ser más conciente, y eso, en su turno, afecta mi vida. Buscar información me ayuda a ver lo que hace falta y llego a ser más conciente. Nuestra vida, nuestras relaciones con otras personas, nuestras fuentes de información y nuestros propios deseos impactan cómo conseguimos información. Determinarán cuán serios estamos con respecto a la búsqueda de información en determinada área y cómo esa información impactará nuestra vida.

Un factor clave en nuestra habilidad de crecer en conciencia será *elección*. Tal vez no puedes escoger todo lo que sucede en tu vida, pero sí que decides cómo estos eventos impactarán tu vida. Puedes escoger aumentar tu conciencia a través de activamente incorporar la información aprendida y entonces incrementar tu conciencia en cierta área. O puedes escoger rechazar lo que aprendiste y ganar nada.

¿Cómo tomamos estas decisiones?

¿Cómo decidimos qué es importante y qué debemos tomar el tiempo para entenderlo más? ¿Cómo decidimos en cuáles tipos de entrenamiento necesitamos para incrementar nuestra información y nivel de conciencia?

En que el énfasis de este material es misiones y Dios es la fuente de las misiones, entonces tenemos que ir a la Palabra de Dios para guiarnos sobre qué necesitamos saber y cómo debemos responder en el área de misiones. Necesitamos aprender del impacto de esta verdad en nuestras vidas, cómo aplicar aquella verdad a nuestras vidas, y cómo compartir esto con otros.

Pablo consideraba importante nuestro crecimiento en esta área. En la mayoría de sus cartas había referencia específica a su deseo y oración de que el pueblo creciera en su conocimiento de Dios.

> Ef 1:17-19
> 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,
> (de RVR 1960 © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.)

Fil 1:9
9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,
(de RVR 1960 © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.)

Col 1:9-12

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; 12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;
(de RVR 1960 © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.)

Poder tener este tipo de crecimiento en nuestras vidas requiere estudio de la Palabra de Dios y enseñanza clara con respecto a qué está pasando en misiones. Si esto se hace, la gente no se encontrará diciendo: No sabía o Alguien me hubiera dicho. Estaremos pendientes de qué son las misiones, y cuál es nuestra responsabilidad y trabajo.

Ahora vamos a ver nuestra tabla con respecto al área de conciencia y misiones.

| | Conciencia |
|---|---|
| Principio | Enseñar Teología de Misiones |
| Preparación | Enseñar conciencia cultural |
| Proceso | Enseñar metas y planeación |
| Práctica | Desarrollar conciencia de misiones |

## Conciencia Bíblica

Necesitamos pensar en cómo incrementar nuestra conciencia en relación a las Escrituras y el entrenamiento que se requiere. Para que sea eficaz este entrenamiento tenemos que evaluar lo que estamos haciendo como individuos, líderes, y como iglesia. El proceso de evaluación se enfocará en dos áreas.

1. Primero es explorar los patrones bíblicos y precedentes para tal entrenamiento.

2. Segundo será determinar las áreas claves donde hay necesidad de instrucción y cómo estructurar el entrenamiento para eficazmente preparar a todos en la iglesia para estar involucrados en las misiones.

Este proceso debería también proveernos con la habilidad de determinar la eficacia de nuestro entrenamiento en las vidas de la gente.

Área Uno – Patrones de Entrenamiento

Vamos a ver primero a Jesús y su patrón de entrenamiento. En hacer eso, podemos rápidamente notar tres focos claves en el ministerio de Jesús de entrenar a los discípulos. Primero, su enseñanza es basada en la cultura, segundo, se trata de temas práctico, y tercero, incluye planes para la siguiente generación.

Cuando Jesús estaba enfocándose en el pueblo judío, nos estaba mostrando la necesidad de preparación cultural al llevar el evangelio al mundo. Se encontró con personas de diferentes culturas y trasfondos y compartió Su mensaje en maneras apropiadas. Preparó a sus discípulos para salir al mundo.

Foco Uno

Su enseñanza fue basada en un entendimiento claro de la vida y la gente que le rodeaba. Él conocía los temas importantes de sus vidas y cómo comunicar la verdad usando sus vidas y actividades. Su mensaje era de acuerdo con la cultura para que la gente pudiera oír claramente lo que estaba diciendo. Su estilo llegó a ser un ejemplo viviente de cómo comunicarse con la gente. Debemos aprender y entender sus vidas para poder usar ese conocimiento como la base para comunicar la verdad. Llegar a tomar conciencia del mundo que nos rodea para usarlo como fuete de ejemplos y puntos de contacto es un área importante del entrenamiento.

Foco Dos

El entrenamiento de Jesús tenía un aspecto fuertemente práctico. Cuando manda a los doce y a los setenta, les da instrucciones detalladas sobre cómo viajar, cómo vivir y cómo hacer el trabajo. Este un tiempo de entrenamiento práctico que les ayudará en su ministerio futuro. El entrenamiento comienza en casa y les llevará más allá de los límites que conocen. Lo que aprenden ahora les ayudará después. La experiencia práctica tiene que ser parte de nuestro entrenamiento.

Foco Tres

Jesús llamó a los discípulos a estar involucrados ellos mismos en el proceso de discipulado como manera clave de proclamar y enseñar todo lo que él les había enseñado. Debe haber un tiempo de entrenamiento y preparación para todos para poder ir al mundo a proclamar la verdad. Jesús pasó tres años preparando a un grupo de personas para el trabajo que se les iba a dar. Entonces les dice que todo lo que han visto y aprendido debería comunicarse a sus oyentes quienes creerán el mensaje que llevan. Deberían entrenar a otros quienes les

seguirán en el trabajo de llevar al evangelio al mundo – la siguiente generación de creyentes.

Notamos arriba que el énfasis principal de Jesús durante su ministerio fue los judíos y no los gentiles. Sin embargo, en mucha de su plática él indica que en el futuro el ministerio será más amplio. Presentarán el mensaje a los Gentiles. El proceso de entrenamiento los llevará al mundo.

Siguientes Generaciones

Llegando al libro de Hechos, este es el patrón que vemos. Los discípulos, ahora apóstoles, pasan su tiempo enseñando a otros, enseñándoles las palabras de Jesús y la verdad del evangelio. Mientras enseñan, se tratan los temas prácticos de la vida. A siete hombres se les encarga recibir a donativos y distribuirlos. El resultado de la enseñanza claramente se lleva a cabo. Vemos una nueva generación de líderes y maestros que continúan el trabajo.

Esteban está muy ocupado en presentar el mensaje a los judíos griegos. Felipe lleva el mensaje a Samaria. A Bernabé se le encarga la supervisión de la obra nueva en Antioquia. Cuando observamos este proceso vemos que la enseñanza va más allá de aprender información. Tiene que ver con aprender a utilizar la información también. El resultado de esto es mayor crecimiento en la iglesia y otro círculo de trabajo misionero.

Cada paso de la expansión se le sigue por un periodo de instrucción. Pedro y Juan van a Samaria para darle seguimiento del trabajo de Felipe y enseñar más a la gente. El movimiento a Antioquia sigue el mismo patrón. Un grupo de Judíos ha aprendido la verdad y es entrenado para compartir esa verdad. La iglesia crece. Bernabé y Saulo vienen a Antioquia y están involucrados en otro periodo de

entrenamiento y enseñanza que significa que más personas se están entrenando y siendo mandados al mundo.

Las cartas de Pablo contienen los tres elementos. Hay mucha enseñanza culturalmente apropiada, trata con los temas prácticos de vivir como cristianos, y hay entrenamiento para ministerio. Siempre hay énfasis en alcanzar a aquellos que no han oído. En estas cartas oímos de una segunda generación de personas llamadas a continuar el proceso. Hay Timoteo, Tito, Epafras, y muchos más. Su trabajo es lo mismo: enseñar, vivir y mandar.

Estas tres palabras son muy presentes en la última oración de Jesús en Juan 17. Dice que les ha enseñado, ha vivido con ellos, y los está mandando al mundo. ¿El énfasis? Quienes todavía están por oír y creer. Aún hoy el énfasis en nuestro entrenamiento debería contener misiones si va a cumplir su obra verdadera -- llevar el evangelio al mundo a quienes no han oído.

Área Dos – Estructuras para entrenamiento

La segunda área por tratar es cómo estructurar el entrenamiento para que sea eficaz en nuestras vidas y la vida de nuestra iglesia. Está relacionado con la gente involucrada, el material por presentarse, y las respuestas que puede esperarse de la gente involucrada. Todo esto se afecta por la ubicación cultural y los recursos.

Tenemos que hacer preguntas acerca de la composición del grupo en vista. ¿Cuáles son sus edades? ¿Las relaciones? ¿Los niveles socioeconómicos? Las respuestas a estas preguntas determinarán dónde nos reunimos, qué se enseña, cuáles recursos usaremos para ayudar al proceso, y qué resultados pueden esperarse.

Cada etapa por edades requiere una táctica diferente y diferentes materiales. Lo que se les presenta a niños no es lo que se les daría a adultos. Los niños tienen necesidades diferentes a los jóvenes, los jóvenes tienen necesidades diferentes a los de los ancianos, etc. Lo que cada grupo hace con lo que aprende será diferente también.

También tenemos que ver las formas diferentes en que puede compartirse la información – en el salón de clases, durante tiempos de alabanza, a través de predicación, en grupos pequeños, etc. Cada manera requiere una preparación diferente y se presta para diferentes tipos de respuestas. A la medida que vayamos entendiendo el ambiente y a las personas, podremos evaluar la eficacia de nuestra enseñanza.

También tenemos que ver los temas prácticos de recursos, personal e instalaciones. Esto varía de país a país y de iglesia a iglesia. Tenemos que estar conscientes de lo que tenemos para poder decidir qué podemos hacer y cómo haremos el trabajo de entrenamiento en misiones. Ninguno de estos debería ser como barrera o como obstáculo, sino como maneras de guiar y desarrollar un plan que funciona para su iglesia donde sea.

Las iglesias del Nuevo Testamento no tenían muchos recursos, ni mucha membresía ni edificios bonitos. Sin embargo, eficazmente llevaron el evangelio a su mundo. Necesitamos darnos cuenta que Dios puede ayudarnos a hacer el trabajo de entrenamiento donde estemos y con lo que tengamos. Su recurso mayor era la Palabra de Dios. Esto necesita ser nuestro recurso mayor. No importa que estemos en Guyana, la selva Amazónica, las montañas de los Andes o cualquier otra ubicación. Todos tenemos la habilidad de usar ese recurso, la Palabra de Dios, para enseñar misiones.

A la medida que nuestro entrenamiento y recursos nos estén disponibles, necesitamos preguntarnos constantemente cómo

ese material nos está ayudando a desarrollar un entendimiento Bíblico de las misiones en nuestra iglesia. ¿Nos ayuda con necesidades prácticas y hace posible que llevemos el mensaje al mundo?

Contestando estas preguntas, podremos entonces ver el contenido que estamos presentando y la siguiente lista de preguntas. ¿Qué es lo que estamos enseñando a nuestros niños, jóvenes y adultos? ¿Cuáles métodos serán eficaces con cada grupo? (Trabajo de memorización, historias, experiencias prácticas) ¿Qué está pasando con los varios grupos como el grupo de las mujeres, varones, jóvenes, o recién casados? ¿Cómo están siendo ellos desafiados para las misiones? ¿Qué es el resultado de lo que les estamos enseñando?

¿Qué es lo que sabemos de misiones en términos de la Biblia, su historia, y los que se nos han adelantado? ¿Qué es lo que estamos enseñando con respecto a dar, la oración, y servicio en el área de misiones? ¿Qué es el énfasis del pastor? ¿Con qué frecuencia predica de las misiones? ¿Cuánto tiempo se les dedica nuestro pastor a misiones en su planificación del culto?

No tengas miedo de hacer estas preguntas y otras semejantes. Es en el proceso de hacer preguntas y examinar nuestras respuestas que nos daremos cuentas de nuestras fortalezas y debilidades para poder ser eficaces en enseñarle a la gente lo que la Biblia dice con respecto a misiones y qué se nos espera.

## Conciencia Cultural

Conseguir información es nada más un aspecto de llegar a ser conscientes. La conciencia debería resultar en cambios en cómo nos relacionamos con otros. Si aprendo una nueva habilidad o alguna información, mi forma de relacionarme con otros cambia. Sé algo que tal vez otros no se saben y tengo una habilidad que ellos no tienen. Esto afectará cómo

interactúo con ellos.  Puedo tener un impacto negativo (si soy orgulloso o arrogante) o un impacto positivo si busco ayudarles a aprender lo que he aprendido.

Esto lleva a otro efecto de estar concientes.  En adquirir conciencia, ahora tengo que ver cómo esa información afecta mi vida, y cómo va a afectar las vidas de las personas que me rodean.  Estamos yendo más allá de la conciencia de información hacia la conciencia de una cultura.  Esto quiere decir llegar a ser conciente de mi propia cultura, conciente de otra cultura, y consciente del proceso de traducción para que haya entendimiento de una cultura para otra.

Vamos a comenzar hablando de cobrar conciencia de nuestra propia cultura.  Necesitamos entendernos a nosotros mismos.  Comenzamos contestando la pregunta: ¿quiénes somos como individuales?  De allí tenemos que entender quienes somos en relación a nuestra comunidad.  ¿Quiénes somos en relación a otro grupo?

Esto quiere decir que la conciencia es más que la simple adquisición de información.  También abarca la incorporación de esa información en nuestras vidas.  Esto quiere decir que hay que tratar con posibles cambios en nosotros, nuestra relación con otra gente, y las relaciones entre grupos.

Cuando cobro conciencia de mi propia cultura es posible tener una conciencia verdadera de otra cultura.  Las personas de la otra cultura estarán tratando con sus propios problemas de estar concientes.  La clave es entender que, aunque los problemas que enfrentamos sean iguales, los contextos pueden ser muy distintos.  Las prioridades, los valores, las costumbres y lenguaje pueden ser diferentes para la otra cultura.

Tal vez nos sea útil un ejemplo.  Aquí veamos una tabla demostrando cómo puede ser diferente.

| Área | Cultura Uno (C1) | Cultura Dos (C2) |
|---|---|---|
| Nos definimos a través de | Clan | Agrupaciones por edades |
| Se definen las relaciones por | Familia | Situación económica |
| Se define la comunidad por | Casta | Geografía |

C1 se define como un clan basado en un ancestro común. C2 se define como un grupo de personas todos alrededor de la misma edad que pasaron juntos alguna ceremonia clave. C1 define las relaciones a través de vínculos familiares. C2 piensa en términos de aquellos que están en semejante situación económica. C1 define su comunidad por aquellos que son de una misma casta, o nivel social. C2 Piensa en términos de una ubicación geográfica como tal valle o montaña. Observando C1 y C2 cobramos conciencia de la necesidad de traducción; que la comunicación abarca más que simplemente aprender acerca de dos culturas.

Nos ayudará otro ejemplo de las dos culturas mencionadas arriba. Piensa en ropa. Las dos culturas tienen un concepto llamado ropa. Pero lo que cada cultura considere ropa es muy diferente. Para C1 (Melanesiana) una prenda a modo de falda a base de hojas y hierba se considera ropa. Para C2 (Esquimal) la ropa es pantalón y abrigo pesado a base de pieles de animales. Las dos culturas tienen un concepto de modestia. Para C1 (Indígena de las Amazonas) pueda significar muy poca ropa. Para C2 (por ejemplo, Musulmana) quiere decir batas largas y velos.

Conciencia quiere decir que nos damos cuenta de las diferencias y trabajamos en aprender a comunicar y traducir el mensaje del evangelio donde sea necesario. Es imprescindible

si vamos a ser eficaces en nuestra comunicación y como resultado poder interactuar verdaderamente con la gente.

Las acciones físicas de ver, oír y degustar pueden ayudarnos a entender las diferencias. Aquí aprenderemos rápidamente que con frecuencia vemos las cosas de forma diferente, igual que oímos y saboreamos las cosas diferentemente también. Lo que se considera atractivo en lugar no es atractivo en otro. Lo que se considera música en una cultura, en otra cultura no. Lo que una cultura considera sabroso y comestible definitivamente es desagradable para otra. Si nos paramos allí, solamente vamos a ver las diferencias. Necesitamos un nivel de conciencia superior para ayudarnos a ver y comunicar más allá de las diferencias.

Dios le dijo a Israel que Él veía lo que ellos estaban haciendo, él oía lo que estaban diciendo y con frecuencia hacía uso de la degustación para informarles de su placer o disgusto con lo que estaba viendo y oyendo en la vida de Israel. Este nivel de conciencia no siempre fue suficiente para ayudar al pueblo de Israel a responder a lo que Dios estaba diciendo. Qué diferencia hizo para nosotros y nuestra conciencia cuando Dios decidió subir a otro nivel de comunicación; cuando tradujo todo lo que es y Su cultura y entró a una cultura específica, la de un hombre del primer siglo, un hombre Hebreo, un carpintero.

Si Dios estaba dispuesto a tomar el tiempo para llegar a formar parte de nuestra cultura y comunicar dentro de ella, entonces necesitamos estar dispuestos a entender nuestra propia cultura y la cultura de otros para poder comunicar eficazmente con ellos también. Tal nivel de conciencia nos ayudará a hacer preguntas críticas acerca de cómo proveemos la información necesaria para la gente y cómo ellos deberían responder a esa información. Nos ayudará a desarrollar una conciencia verdadera de las misiones.

Veremos la necesidad de aprender acerca de otros. Veremos la necesidad de entender nuestra actitud hacia otros. Veremos la necesidad de aprender a respetar nuestra cultura y la cultura de otros. Podremos interactuar eficazmente con nuestra cultura y las personas de otras culturas.

## Metas y Planeación

Se espera que a la medida que crezcamos en nuestra conciencia podremos ver dónde estamos y entonces determinar dónde queremos estar. Saliendo de esto crecerá una conciencia de la necesidad de fijar metas y planear bien para alcanzar esas metas.

Siempre tenemos que recordar que ninguna iglesia, ningún grupo está en el mismo punto en su desarrollo, ni están tratando con los mismos temas y problemas. Esto quiere decir que la estrategia de una iglesia no necesariamente funcionará para otra. El plan de mi grupo no será el mejor plan para tu grupo. Las metas y planeación para un grupo que tiene poco conocimiento de las misiones sería muy diferente de las metas y planeación de un grupo que ha estado activamente involucrado en misiones y ha ayudado a mandar misioneros. Tu cultura determinará una manera para hacer el trabajo mientras que mi cultura encontrará otra.

Si estamos concientes de estos temas, nos ayudará a tomar decisiones tales como:

1. ¿Dónde se enseñará el tema de misiones?
2. ¿Cómo se enseñará el tema de misiones?
3. ¿Cuándo debería enseñarse el tema de misiones?
4. ¿Qué debería enseñarse?

Estamos listos para hacer preguntas claves que tratan con fijar metas y planear según estas metas. Cuatro preguntas claves pueden hacerse para comenzar el proceso.

**Donde**: Esto tiene que ver con la ubicación y el grupo involucrado en el proceso de tomar conciencia de las misiones. También ayudará a determinar el material que se presentará. Por ejemplo, presentaríamos material básico bíblica a niños en una clase de escuela dominical, en el hogar, o tal vez en un club de niños. Si se trata de un "llamado a misiones" sería un grupo de diversas edades y tal vez tomaría lugar en la reunión general de la iglesia o un campamento. Podríamos hacer conciencia de cultura con jóvenes a través de visitar el hogar de una persona de otra cultura.

**Cómo**: Esto examinará el proceso usado. La enseñanza de misiones puede abarcar muchos métodos. Sermones, seminarios, libros, memorización o estudios de la Biblia todos pueden ser útiles. Podría hacerse como individuos, en grupos pequeños o como congregación. Podría enfocarse en grupos de edades particulares y sus necesidades en nuestra enseñanza.

**Cuándo**: Esto se enfoca en los tiempos apartados para enseñar misiones. Tiene que ver con identificar los posibles tiempos para enseñanza – como parte de las actividades programadas normalmente en la iglesia como escuela dominical o la reunión general, o como parte de una sesión organizada especialmente como una conferencia, un seminario o un retiro.

**Qué**: Este punto examina el contenido que enseñaremos. Se determinará por todo lo ya mencionado arriba. Quiénes van a estar escuchando la enseñanza, qué está sucediendo y dónde estamos ubicados determinarán qué será lo más útil y eficaz en lograr la meta de hacer la gente conciente de misiones en ese contexto.

Este tipo de estructurar puede abrir la puerta para incrementar la conciencia de la necesidad de fijar buenas metas y desarrollar los planes apropiados. De hecho, necesitamos *planear* para que suceda este aprendizaje. Se esperáramos el momento perfecto, o hasta que "nos nazca" o hasta que la gente demuestre interés, a lo mejor nunca vamos a fijar metas y hacer planes. En tal caso, puede ser que una participación en misiones nunca se dé.

El fracaso en planear puede resultar en todo lo contrario de lo que estás buscando – que la gente se involucre en las misiones. Más bien, tendrá el resultado de impedir que la gente vea la importancia de las misiones y causará que no tengan interés, ni ningún deseo de estar más concientes de las misiones.

## Conciencia de las Misiones

Una buena planeación se basa en conocimiento de dónde estamos ahora.

- ¿De cuáles maneras estamos concientes de las misiones, concientes de la cultura, y concientes de la necesidad de metas y planeación en misiones?
- ¿Sabemos cómo abarcar el tema de misiones y cuál es nuestro nivel de participación?
- ¿Tenemos herramientas para ayudarnos a examinarnos para ver claramente dónde estamos y entonces planear de acuerdo a eso?

Para entender estas preguntas tendremos que tomar un tiempo para evaluar nuestro nivel actual de conciencia con respecto a las misiones.

David Mays, en una colección de recursos sobre misiones (Mays:2000), identifica seis niveles de conciencia con respecto a las misiones. Son las siguientes:

1. Posibilidad – En este punto no estamos listos. Tenemos que establecernos primero. No tenemos fondos para las misiones. En algún punto esperamos involucrarnos. La idea de las misiones apenas es una posibilidad.
2. Proyecto – Cada año identificamos una proyecto, lo promovemos y levantamos una ofrenda para tal proyecto. Las misiones es un evento anual en nuestro calendario fiscal.
3. Programa – Cada año tenemos un programa de misiones. Apartamos dinero para misiones en nuestro presupuesto. Apoyamos a misioneros a través de este presupuesto. En este punto es como cualquier programa en la iglesia.
4. Prioridad – Hemos decidido incrementar nuestro presupuesto para misiones a un por ciento de los ingresos. Nos aseguramos que nuestros líderes están alcanzando a la gente perdida. No solamente tenemos un programa de misiones, además se considera una parte importante de la iglesia cada año. Vemos nuestra necesidad de llevar el evangelio a todo el mundo.
5. Propósito – el evangelismo mundial es un elemento clave en todo el ministerio de la iglesia. Tenemos una estrategia para desarrollar a las misiones e involucrar a la gente. Tenemos a gente participando en misiones y hasta escogiendo el servicio tiempo completo como carrera. Tenemos un comité de misiones y es una parte clave de nuestra iglesia. La gente se involucra y participa.
6. Pasión – Nuestra iglesia existe para el propósito de alcanzar al mundo con el evangelio. Cuando tomamos decisiones preguntamos cómo afectará nuestra actividad misionera. Nuestra gente es activa en alcanzar a personas de otras culturas donde se

encuentren. Estamos buscando obedecer claramente el mandato de Jesús de ir a todo el mundo.

Cuando determinamos nuestro nivel de conciencia misionera entonces podemos determinar lo que necesitamos enseñar a cada miembro y grupo en nuestra iglesia. Así podremos comenzar a ayudarles a ser más concientes de ellos mismos, de lo que Dios espera de ellos, y cómo comunicar con personas de otras culturas.

No es un proceso que pasamos una vez, sino es un ciclo continuo de enseñanza, planeación y crecimiento en conciencia del mundo que Dios nos ha mandado a alcanzar. Debemos estar en evaluación constante para poder mejorar en cada área y aumentar nuestra conciencia de misiones. Se nos ha encargado este mensaje del evangelio y la responsabilidad de hacerlo llegar al mundo. Entonces necesitamos hacer todo lo posible para incrementar nuestra conciencia de la Palabra de Dios y el mundo en que vivimos.

## Capitulo 10 - Área dos – Recursos

Cada actividad, cada programa, cada evento, está dependiendo de los recursos disponibles para tener éxito. Cada evento y cada actividad requiere diferentes recursos, para poder terminarse felizmente. Pero también hay que considerar que lo que resultó bien la primera vez, no necesariamente sucederá la próxima vez.

Pongamos el ejemplo de un cumpleaños.

En cada edad de la vida se requiere algo diferente para que tenga éxito. En los primeros años es necesaria la presencia de los amigos, la familia y los parientes. Los regalos son una parte pequeña del evento. Están relacionados con las necesidades del niño. El enfoque está mas en los padres y en la vida de ellos.

Conforme crece, los regalos van tomando más importancia. Los regalos están enfocados mas a lo que el festejado quiere, que lo que realmente necesita. La gente mayor es substituida por los amigos. Las actividades realizadas en esta época, son muy importantes.

Conforme el joven se convierte en adulto, el cumpleaños cambia de enfoque. De la dependencia a la independencia. El que lleva a cabo la celebración es más importante que los regalos. Los amigos son casi los únicos que participan. El estar juntos es más importante que lo que hacen. El reconocimiento de los padres y de los amigos da el toque de madurez y crecimiento.

Cuando llegamos a edad madura, el enfoque vuelve a cambiar. Es como eres recordado. Los regalos revelan que hay un conocimiento de la persona y de sus deseos. Sea grande o pequeño el regalo lo acompañan las palabras: yo sé quien eres, así es como te recuerdo.

En cada una de estas celebraciones hubo diferentes factores que influyeron y se emplearon diferentes recursos. Los recursos estuvieron influenciados por las finanzas de los que regalaron, por su posición social y por el lazo de unión con el festejado. Refleja también el tipo de grupos a los que perteneció. Algunas celebraciones fueron cada año. Otras fueron ocasionales a nivel individual. Algunas fueron celebraciones íntimas con muy poca gente, pero tal vez con un costo mayor. También hubo grandes celebraciones con un costo menor, pero requirió de una gran cooperación de los asistentes.

Cuando hablamos acerca de las misiones realmente nos acercamos mucho a este ejemplo. Cada grupo, lugar, tiempo, involucran diferentes recursos y diferentes niveles de recursos. Dependiendo de que tipo de ministerios están participando. Un ministerio de oración por las misiones, requiere de muy diferentes recursos que mandar una persona a otro país. El primero requiere que un grupo de personas se reúnan a cierto tiempo y lugar. Que se comuniquen para entender cuales son las necesidades sobre las que van a orar. El segundo requiere de una persona que quiera ir, de las finanzas necesarias para que pueda ser enviado.

Esta es una forma súper simplificada de como ver el uso de los recursos y como se usan en una y otra parte. El iniciar el diálogo de esta manera es sólo para darnos una idea rápida de como aprender a usar los recursos.

Cómo adquirirlos y como usarlos. No es sólo reunir una cantidad de dinero. Tenemos que asumir nuestra posición para despertar en la gente un reto de que estas cosas pueden suceder en lo que se refiere al dar. Nuestra habilidad debe crecer para hacer rendir esos recursos al máximo. Consideremos de una vez, cuáles son los recursos que están disponibles. Tenemos

que aprender los caminos por los cuáles la gente va a dar, basados en una motivación creativa y planeada.

Cada país, cada comunidad, cada grupo y hasta cada persona tiene acceso a estos recursos. Como ya se dijo antes, la cantidad y el acceso a tales recursos puede ser diferente. La iglesia de los Filipenses era pobre y le era difícil sobrevivir. La iglesia de los Corintios era diferente. La primera en su pobreza dio lo que podía dar, su bendición. Pablo hizo el siguiente comentario: la iglesia de los Filipenses tenía acceso a otra forma de riqueza que era su fe en Dios. Los Corintios a su vez fueron motivados a tomar el reto, para que pudieran ser levantados a un nivel más alto de fe en el dar.

Veamos cuál es la diferencia de los recursos que pueden estar disponibles.

**Nacimiento** – Cada uno de nosotros al nacer recibe diferentes niveles de habilidad para comprender, aprender, y tomar un lugar en la sociedad. Esto ayudará a definir la naturaleza de quienes estamos en el mundo. Unos nacen como hombres y otras como mujeres. Esta diferencia establece una serie de recursos físicos y emocionales. La diferencia de sexo es un recurso. La cantidad de recursos que puede tener una persona vienen de diferentes fuentes y el resultado final puede ser impresionante. Por ejemplo, nuestra forma de vivir, o posición social, proviene de un recurso de nuestro nacimiento.

Al momento del nacimiento cada persona es dotada con diferentes niveles de comprensión, a lo que mas generalmente se le llama inteligencia. La palabra inteligencia en el lenguaje común, perdió su original definición, ya que se le dice inteligente sólo al que es más hábil que otros. Un nivel no es mejor ni peor que los otros, es sólo diferente. Ya que cada nivel de comprensión viene con diferentes recursos y habilidades para aprender. La manera en que una persona

realiza su interacción con el mundo y sus alrededores, y su interacción con los otros, se puede definir como un conjunto de recursos. Querer omitir alguno de ellos o darle mas importancia a otro, es ver sólo una parte de la realidad. Todos los niveles son importantes para que los recursos estén completos y sean efectivos.

En el nacimiento se reciben habilidades innatas. Ciertas personas nacieron con la habilidad de desarrollar algún tipo de actividad, mientras que otras algo distinto. Algunas habilidades dominan sobre otras. Una persona puede realizar un gran esfuerzo, pero no puede ser muy hábil para correr. La velocidad no siempre está ligada con permanecer haciendo algo. El tener alguna limitación física no significa que la persona no tenga habilidad para otras cosas. Tamaño físico y agilidad, no son lo que produce la música. Todo esto que estamos nombrando son recursos que pueden ser usados.
El hablar sobre este tema puede alargarse mucho, ya que hay ventajas y desventajas de nacer en uno u otro país o en diferente ambiente. El hablar de los recursos que recibes cuando naces dependerá del enfoque en que se quiera ver, las prioridades que se quieran tomar y los lugares y los tiempos.

**Lugar** – Cuando hablamos acerca del lugar nos podemos enfocar a lo relativo a este tema.

Cuando hablamos del primer lugar, no es el ambiente geográfico. Es la familia. Cada familia construye una serie de recursos de como vivir y de como relacionarse con los otros. La familia nos muestra como vivir juntos. Como trabajar juntos y ayudarnos unos a otros. Aquí en la familia se aprenden y desarrollan una gran cantidad de recursos.

El segundo lugar que consideramos, es la Cultura. Nuestra cultura es un recurso. En ella aprendemos como usar las cosas

que están alrededor de nosotros. Esto incluye la parte física, social y espiritual. Por medio de la cultura aprendemos en cada área como se usan las cosas y las situaciones, que compartimos con otros. La cultura define como se da, qué se da y dónde se da. Así como por qué o cuando. Estas estructuras nos permiten conocer como obtener los recursos y en qué lugares. También se aprende como compartir tales recursos.

Hasta el final está el recurso geográfico, que tiene lo suyo propio. Tenemos que aprender cuáles son esos recursos, y como tener acceso a ellos. Hay que aprender las limitaciones y el valor de cada uno de ellos. El agua que hay en el Amazonas, pareciera no tener el mismo valor del que le dan lo que viven en el desierto del Sahara. Un recurso que tú tienes en abundancia, tal vez no significa mucho para ti, pero es de gran valor para otros.

**Personal** – Son todos los recursos que uno puede ver en una persona y que son individuales. Una persona tiene gran fe, pero otra es hábil para dar. Otra goza de paz interior y se siente confiada. Esta persona es buena para enseñar, pero la otra tiene una paciencia… Mientras tratamos de ver cada una de estas cualidades en las personas, aún entre las que parecieran tener la misma cualidad, el grado es mayor en unas que en otras.

**Dios** – El es el más grande recurso. Todos podemos tener este recurso. En cada uno de nosotros está el tener más o menos acceso a este recurso. Lo cierto es que conforme tomamos mas en cuenta al recurso que es Dios, los demás recursos estarán a nuestro alcance. El quiere que seamos hábiles para obtener lo que necesitamos y nos ayuda a lograrlo. El ha prometido que nos proveerá de todo lo que necesitamos. Esto incluye los recursos físicos, sociales. Pero especialmente y de mayor importancia los recursos espirituales.

Esta gran cantidad y variedad de recursos está disponible en cada lugar y en cada tiempo. Todo depende de nuestra habilidad para mirar y no solamente ver la cantidad de recursos que están allí para ser usados. La falta de visión, de entendimiento de lo que está disponible para nosotros, traerá como consecuencia restricción sobre nuestras habilidades o el uso inapropiado de ellas.

Una viuda tenía dos monedas. Esto significaba para ella un mayor regalo que el de un hombre rico. Ella sabía cuáles eran sus recursos. Eran mucho más que las dos monedas. Eran todo lo que tenía. El hombre rico limitado por su entendimiento y la abundancia de sus recursos, pensó que lo que había visto de la mujer no era nada. Marcos 12:41-44
Otra viuda dio su último alimento al profeta y recibió a cambio sustento hasta que acabó la sequía. 1a. Reyes 17:9-14

José parecía que lo había perdido todo. Su familia, su trabajo, su dinero y había sido vendido como esclavo. Pero el tenía un recurso muy importante: su integridad y su fe delante de Dios. Esos recursos le permitieron sobrevivir ante los grandes retos que hubo en su vida. El resultado: su promoción como segundo del Faraón.

David parecía pequeño ante Goliat. Era un adolescente que no sabía pelear y fue ridiculizado por su enemigo. Pero en su corazón tenía un gran honor para Dios. Hizo frente al gigante y obtuvo la victoria. Un humilde pastor de ovejas llegó a ser el rey de Israel, no por sus habilidades, sino por su amor a Dios.

Con estos fundamentos en mente podemos hablar de cuatro niveles:

| | |
|---|---|
| Principio | Enseñanza del dar |
| Preparación | Enseñanza sobre en qué áreas dar. |
| Proceso | Desarrollando planes para dar |
| Práctica | Desarrollando centros de provisión para misiones |

**Principio – Enseñanza del dar**

Muchos de nosotros hemos escuchado gran cantidad de sermones acerca del dar. El más común, es el de los diezmos. Ciertamente esta es una de las áreas del dar. Debemos de analizar esta situación. **No se trata sólo de reunir unos fondos. Sino estamos hablando de los recursos.**

La Escritura tiene abundantes textos que hablan sobre el dar. Estos están designados para abrir nuestros ojos de cómo vivimos nuestras vidas y como manejamos los recursos que nos han sido dados. Esta es la primera enseñanza que tenemos que aprender.

1. Todo lo que tenemos nos fue dado por Dios. Desde el principio Dios proveyó todo lo que necesitaríamos. Creó el mundo para nosotros, para que viviéramos en él. Nos dio la oportunidad de tomar todo lo que necesitamos para nuestras vidas. El nos dio la tierra como un recurso para usarlo. Nos dijo que la llenáramos y la compartiéramos. Nuestros dones y talentos provienen del El. Nos los dio para nuestro beneficio y el de los demás.
2. Debemos de aprender a dar generosamente. Dios nos dio a nosotros generosamente más de lo que podemos usar. Nosotros debemos ser generosos en nuestro dar. No es tanto cuánto o que debemos dar. Un vaso de agua es lo que alguien necesita. Un trozo de pan o un poco de ropa. Pero también alguien puede dar su vida por salvar a otro. Generosidad en dar. Es dar lo que es necesario y más. Es necesario entender que el dar es un recurso ilimitado, de donde siempre puede salir mas.
3. Dar es algo que se tiene que aprender. Proviene de lo que hemos recibido y aún lo que no hemos recibido todavía. La persona que sabe cómo dar, es la que sabe cuanto tiene. Sabiendo que lo que estás dando en pan o

agua, va a regresar a ti. Es creer que lo que das te regresará como un vaso rebosante. Es como el ejemplo de la viuda que dio su última comida y nunca le volvió a faltar.

4. Dar es recibir bendición alrededor de nosotros. Conforme aprendemos a dar, Dios nos va a usar para ser bendición a otros. Nos abrirá puertas que nunca serán cerradas. Pero que nunca se abrirán si no damos.
5. Dar es descubrir las infinitas riquezas de Dios y su habilidad para proveer. El puede proveer agua en el desierto. Dar es saber y creer que Dios puede proveer lo que parece imposible. Por eso damos.

Todo lo que tenemos lo hemos recibido. No hicimos nada para obtenerlo. Así es nuestra vida. Estamos dando de lo que habíamos recibido gratuitamente. Recordando que para poder dar, debemos darnos primero a nosotros mismos. Entonces podemos dar de los recursos que tenemos.

**Preparación—Areas en las cuáles dar**

Se requiere de una preparación para dar. Hay que ir subiendo escalones para aprender a dar correctamente. Cada escalón te muestra que hay recursos en ti, que deben ser desarrollados y administrados.
Cuando estaba en la preparatoria, mi pastor me enseñó que hay tres escalones para entender el punto de dar.

Primero – Diezmar

Diezmar es el primer paso para aprender a dar verdaderamente. La enseñanza nos muestra como desarrollar nuestro sentido de responsabilidad e integridad en el cumplimiento. Nosotros hemos recibido mucho y se nos pide que regresemos una porción de lo recibido en reconocimiento de que no es nuestro. El diezmar nos enseña a revisar la realidad de nuestras vidas y

que es lo que tenemos. Los talentos que hemos recibido. El lugar donde vivimos y lo que tenemos, como resultado de nuestro esfuerzo en el trabajo.

Este concepto es parte de nuestra vida. En la mayoría de las sociedades, los padres esperan que sus hijos tengan cuidado de ellos cuando sean mayores de edad, como un reconocimiento de todo lo que el niño recibió en sus primeros años. Esta es una actitud de amistad. Nosotros esperamos dar, como un signo de agradecimiento lo que habíamos recibido en esta relación. Las escuelas con frecuencia esperan lo mismo de sus estudiantes. La escuela puso esfuerzo en tu educación y tú como alumno debes de promover a tu escuela lo mejor posible.
El diezmar es el lugar donde se inicia el hábito de dar como una imagen que puede seguir creciendo en una relación progresiva.

Segundo – Acción de gracias

En cualquier momento seremos sorprendidos por inesperadas bendiciones. Nosotros expresamos nuestro agradecimiento a través del dar. Si una persona nos ayudó en un momento de necesidad, nosotros estamos listos para regresar el favor. Nosotros estamos en una gran necesidad y alguien dio lo que estamos necesitando. Nosotros respondemos con un regalo que expresa nuestro agradecimiento. El segundo nivel de dar es cuando vamos más allá de lo esperado. Dando más allá de lo esperado.

Los padres hacen esto con sus hijos. Los hijos saben que ya han recibido mucho, pero el amor de los padres se extiende y dan más y más. Así sucedió con el hijo pródigo, del que habla la Biblia. Fue y se gastó todo lo que había recibido, pero luego regresó a casa y el padre, en agradecimiento lo recibió de nuevo como hijo.

En agradecimiento nosotros damos en otro nivel. Vemos cuánto hemos recibido y por tanto damos. Pero alguien que fue rescatado de un peligro, con frecuencia va mas allá de lo esperado, en gratitud de lo que habían recibido. Agradecimiento es eso, dar más allá de lo esperado, porque sabemos lo mucho que hemos recibido

Tercero – Sacrificio

Cuando se llega a este punto el dar es algo que se desborda. Es cuando llegamos al máximo esfuerzo en dar. La viuda que dio las dos monedas, era todo lo que tenía y las dio. Penamos demasiado acerca del riesgo de dar, más que en el riesgo de no hacerlo. Pareciera que nuestros recursos se van a acabar o que algo nos va a hacer falta. Pero el retener las cosas nos hace perder mas en otras áreas, que lo que hubiéramos dado.

No es sino hasta que mi vida está en riesgo que empiezo a entender de qué se trata el dar. Jesús dijo: “el que ama mas a su familia que a mi, no es digno del reino.” Les dijo a sus discípulos: El que deje todo por seguirme a mi, recibirá mas de lo que arriesgó. Niégate a ti mismo toma tu cruz y sígueme. Ese es el mandamiento que El nos dio. Pero al mismo tiempo nos dice que su yugo es suave de llevar. Cuando se habla de un yugo, se habla de tener que hacer esfuerzo. Tomar la cruz de Cristo es aceptar el sacrificio de nuestras vidas por amor a Jesús. Pero los resultados muestran que hay más ganancia de lo que nosotros dimos.

Dar en sacrificio es participar en sociedad con Dios. Sólo en este nivel suceden los actos supremos en el dar. Aquí se aprenden nuevos niveles de verdad y se acumula mayor conocimiento de como Dios es proveedor y como El tiene cuidado de nosotros.

Cuarto – Dando en fe

No se trata de una fe que cree en lo que no tiene, sino una fe en Dios que provee. Va más allá de lo que consideramos tener, pero considerando lo que Dios puede proveer. Un ejemplo magnífico es el de Jesús cuando mandó a los discípulos de dos en dos. Les dijo que no llevaran nada. Ellos creyeron que habría una provisión para ellos. Mas tarde cuando El se fue les dijo que tenían que llevar una bolsa. Pero no era para que llevaran muebles o accesorios o dinero, sino un poco de ropa para el camino.

Pablo y Silas fueron a un viaje que duró algunos meses. No llevaban comida para todo el viaje. Ellos fueron en fe. El segundo viaje fue mas largo todavía y no había iglesias a las que podrían haber llegado. Se movían por fe, creyendo que Dios proveería. La provisión tomó varias formas. En algunos de los lugares Pablo tuvo que trabajar. En otros casos recibieron regalos.

El pueblo de Israel cuando estuvo en Egipto tenía poco o nada. Pero cuando iban a construir el Tabernáculo, Moisés pidió que trajesen cosas. Tuvo que poner un alto. Cuando salieron de Egipto, Dios permitió que recibieran de los egipcios oro y piedras preciosas a su salida de la esclavitud. Antes que supieran que tenían que dar, Dios ya les había provisto para que pudieran dar.

Las iglesias de Macedonia dieron y volvieron a dar con sacrificio. Le dijeron a Pablo en fe que cuando necesitara algo volviera a pedirles. Ellos suplicaron a Pablo que pudieran dar. Hicieron promesa de responder a la necesidad más allá de sus recursos. Ellos creyeron en fe, que cuando tuvieran que dar, ellos iban a poder responder dando. Esto es de lo que estamos hablando, de misiones. Dando en fe, creyendo que Dios va a

proveer. Hablar de misiones no es hablar de conocer las necesidades sino de creer que Dios puede proveer.

**Proceso – Desarrollo de planes para dar**

Cada domingo recogemos los diezmos y las ofrendas. Esto representa un plan financiero para la iglesia y el ministerio. En otras iglesias se podrían ver otros planes en acción. Recipientes para ropa, monedas, comida, y otras cosas. Cada una de estas cosas representa un plan para diversas necesidades.

En otras iglesias se ve una organización de hombres y mujeres en diversos ministerios. Ellos tienen planes para conocer diferentes necesidades usando los recursos y el dinero. Los hombres se agrupan para dar mantenimiento y hacer reparaciones de acuerdo a las necesidades. Los grupos de mujeres se organizan para coser con máquinas la ropa y otras preparan comida. Cada uno de estos servicios representa un plan para dar, para conocer a la gente y las necesidades y usan los recursos para dar de su tiempo y de sus talentos.

Necesitamos un plan para dar a las misiones. Planes que involucren promesas de fe para dar. Si cada año la gente ora y le pregunta a Dios que hacer para proveer a las misiones, Dios responderá con provisión para las misiones. También hay días dedicados a trabajar para las misiones, donde lo que se obtenga será para algún área del trabajo del ministerio.

La administración de lo que se da bajo un plan de necesidades puede ser suplida. Hay necesidades que son regulares y continuas. Dinero es requerido mensualmente para pagar los salarios, la renta, los viajes, etc. Hay ciertas necesidades que son ocasionales, como la ropa, artículos para la Escuela Dominical y otros. Otras veces es necesario que los misioneros regresen por un corto período, para retiros, descanso. Cada

misión, cada país y situación dada, va a ser diferente y requiere de distintos planes. Pero nosotros debemos de tomar en cuenta todos estos factores en nuestros recursos hacia las misiones en las que estamos involucrados.

## Práctica – Desarrollando fondos para una misión

Esto pareciera una repetición de lo anterior. Pero no lo es. Se refiere a cuando ya se levantaron los fondos económicos y se tienen los recursos. Cuando los planes están listos para responder a las necesidades, de acuerdo a lo que Dios nos ha encomendado.

Cuando ya todo está listo y sólo falta estar allí. Los fondos misioneros, no son tan fáciles como los fondos de una iglesia. En la iglesia nosotros damos y lo que damos va a donde debe de ir. Si es ropa, para llevar a los vecinos, así se hará. El dinero lo tendrá el tesorero y lo distribuirá de acuerdo a los planes.

Fondos para misiones son muy diferentes. Hay que mover los recursos a grandes distancias. Las distancias son físicas, políticas y culturales. Mover dinero de un país a otro no es tan simple. Se requiere a veces de alguien que sirva como intermediario. Otras veces a través de agencias financieras.

Llevar físicamente el dinero representa varios problemas. Tiene que haber aceptación del otro país para poder llevar el dinero. Con los bancos, en ocasiones se puede resolver, pero en otras ocasiones los cargos y restricciones son inaceptables. Algunos países tienen restricciones para las transferencias de dinero o para la conversión del mismo o otras situaciones.

Pero si el dinero tiene algunas dificultades, mas lo tienen los otros materiales, cuando tienen que ser enviados por transporte. Requiere de permisos de importación/Exportación, pago de

impuestos, pago de derechos, establecidos por los países para mover la mercancía. La gente que viaja debe tener las respectivas visas, pasaportes, que varían de país a país.

Cada uno de estos detalles debe de ser conocido y resuelto correctamente y los fondos deben de considerar todas estas variantes. ¿Trabajamos en esto con nuestra iglesia? o con ¿nuestro distrito? ¿Tenemos una agencia que pueda manejar esto para nuestra organización?

Puede causar desaliento a un grupo esforzado de personas interesados en las misiones, el ver que después de reunir los recursos y todo lo necesario y tenerlo listo para enviar y encontrarse con esta barrera. Necesitamos planear y conocer cuidadosamente para lograr el propósito de fondos para las misiones.

Dios está llamando a gente para ir y El llama por otra parte, personas para que den los recursos. ¿Hacemos todo lo necesario para hacer esto posible? Veamos nuestros recursos, pero no restrinjamos a Dios. Experimentemos como nuestros recursos pueden expandirse de acuerdo a los recursos de El. Y dejemos que El haga el trabajo. Si estamos haciendo todo lo necesario para tener nuestra fundación para misiones, es que Dios nos está llamando.

## Capitulo 11 – Área tres - Personal

Hasta ahora hemos hablado acerca del conocimiento de las misiones y los recursos necesarios para llevar a cabo el proyecto. Ya sabemos que tenemos los recursos y es muy bueno, pero necesitamos hablar también acerca de quién irá a las misiones. Quién irá, es nuestro tema.

La iglesia o un trabajo, o un programa, funcionarán si la gente participa activamente. Aunque fuera una sola persona, debe haber gente en la iglesia u otras personas que capten la visión. Porque entonces los trabajos que realicen serán de acuerdo a esa visión. Esto es cierto para cualquier ministerio, pero también para las misiones.

Cada uno de los ministerios de la iglesia tiene su propia visión y las actividades que resultan de esa visión. La oportunidad de participar y las experiencias que suceden en dichos eventos, dan un fruto visible que entusiasma a los participantes. Pongamos como ejemplo un grupo de jóvenes. El ministerio de jóvenes tiene como visión alcanzar a otros jóvenes. Los líderes, dan a conocer la visión, pero también fincan las bases o estructura para que el ministerio de jóvenes tenga éxito. Hay algunos adultos de la iglesia involucrados. El resultado es que hay crecimiento en el grupo de jóvenes. Ese crecimiento trae nueva vida a la iglesia.

Misiones es una situación sin igual. La visión puede comenzar en una iglesia local o grupo y algunas personas pueden estar involucradas pero los resultados no se dan de la misma manera. La gente de la iglesia participa mandando el dinero, haciendo grupos de oración, pero los resultados no son como los de un ministerio o una iglesia local.

Necesitamos volver nuestra mirada hacia las personas designadas a la misión. Quiénes y cómo estarán involucrados.

Para hacer esto, necesitamos pensar de nuevo en qué está en juego y quién está a cargo del programa. Lo que podemos concluir rápidamente es que la gente es el recurso mas importante de la iglesia. Los que se involucren en cualquier programa, especialmente misiones, es crítico para que pueda ser efectivo.

| | Personaal |
|---|---|
| Principio | Enseñar Llamado de Dios |
| Preparación | Definición de la actividad |
| Proceso | Establecer las guías del ministerio |
| Práctica | Reclutamiento del personal |

**Principio - Enseñar Llamado de Dios**

A este nivel estamos buscando a la gente que tiene el llamado a las misiones. Generalmente cuando hablamos de llamado, de inmediato se piensa en el llamado al ministerio. Hemos escuchado sermones y enseñanzas para enfocar nuestro pensamiento acerca de lo que se espera de un ministerio de misiones. Pocas personas trabajando en esa área específica. Hay una selección cuidadosa para quienes quieren entrar a este ministerio. El llamado de Jesús en Mateo 9:36-38, lo dirige a sus discípulos diciendo: la cosecha está lista, oren al Señor de la mies para que mande obreros. Y se trata de personas a tiempo completo en las tres áreas antes mencionadas.

Estamos equivocados en cuanto al concepto de lo que representa la cosecha. No se trata sólo de cortar el arroz o el cereal o el fruto que se cosecha. Hay que empezar por entender la cosecha. Yo aprendí en la granja de mi abuelo. Se llegaba la cosecha de los granos. Pero era un evento comunitario. Se ayudaban unos a otros. Una persona cortaba el grano y otros lo juntaban. Alguien más lo separaba de las ramas, y otros lo almacenaban. Pero todavía había otras personas que

preparaban comida y bebida para todos lo que estaban trabajando.

Mas tarde, en Sierra Leona, adquirí mayor conocimiento acerca del trabajo de la cosecha. Esto fue acerca del tipo de trabajadores involucrados en la cosecha. En la Escuela Bíblica cada año, plantábamos arroz para ayudar a los estudiantes. Cuando llegaba el tiempo de la cosecha, pude observar a diferentes tipos de trabajadores, así que el que cortaba era sólo uno de esos tipos.

Una sola persona no puede realizar solo todo el trabajo de la cosecha. Hay muchos otros trabajos que hacer. Se requiere de alguien que prepare las canastas donde se va a recoger. Después gente que corte el arroz, otros que lo trasporten, otros que separen el grano de las hojas. Otras personas que lo limpien de todas las demás partículas, que están mezcladas con el arroz y de otras que lo pongan en el almacén. Había mucha gente involucrada pero poca persona en el campo que realizaba el trabajo especializado obtuvo el resultado deseado.

Y claro, también es necesario alguien que organice y supervise todo el trabajo. Alguien que esté listo para traer todas las cosas que son necesarias. Alguien que pueda dar la mano en circunstancias críticas. Alguien que pueda obtener las herramientas y dar una palabra de aliento y dirección. Y atrás de todo esto, alguien que puede pasar desapercibido en medio de toda la actividad. Puede ser uno o varios, que tuvieron que pensar quiénes serían cada uno de los trabajadores para cada uno de los diferentes trabajos y que habrían de realizar su trabajo con eficiencia.

Necesitas aprender que cuando tú les das un trabajo a alguien relacionado con la cosecha, debes dejarlo que haga su trabajo. Si tratas de hacer su trabajo, otra área va a empezar a sufrir. Si

pones a demasiada gente en un área, en vez de ayudar, traerá confusión al realizar el proceso.

Esto es una verdad en misiones. Hay muchas áreas involucradas, pero sólo una persona puede ir a otro país para compartir el evangelio, con nuestro soporte. Debe haber mas personas que pueden y deben estar involucradas, para que el trabajo resulte. Tiene que haber gente que ore, que dé generosamente, que enseñe, que supla las necesidades, etc.

En cada una de las áreas debe haber alguien que haga algo, pero lo que hagan tiene que ser específico y con responsabilidad. Todos somos llamados a orar, pero, va a haber un grupo específico que deberá orar con mayor intensidad y frecuencia. Bajo direcciones señaladas. Esto es un nivel especial de oración. Todos podemos dar algo. Pero deberá haber un grupo que debe dar más. Todos debemos de aprender más acerca de las misiones, pero debe haber alguien que sea el que nos enseñe, acerca de estos temas y de diferentes ministerios y actividades en la iglesia.

Consideremos el ejemplo de la familia. Los padres son los responsables de sus hijos. Pero también tienen que trabajar, y están involucrados en otras actividades, junto con su tarara principal. Ellos no son profesionales para el trabajo que tienen asignado. Entre los dos tienen que limpiar, lavar la ropa, hacerse cargo de las finanzas, ayudar a los hijos en las tareas y tratar de ayudarlos cuando hacen preguntas.

Hay ciertas áreas en las que con frecuencia los padres se encuentran con problemas en la educación de los hijos y se hace necesaria la intervención de profesionales en la educación o en la salud. Esta es una asistencia muy necesaria, especialmente en momentos críticos. Los profesionales fueron entrenados para este propósito. Para que puedan ayudar en el momento de la necesidad.

Con respecto a las misiones, sucede de la misma manera. Mientras cada uno de nosotros estemos soportando el área de necesidad que nos corresponde, podemos levantar la vista para ver si hay otras áreas de necesidad, donde podamos prestar nuestra ayuda. Necesitamos también animar a las personas de otras áreas, para que cuando ellas estén disponibles puedan extender su ayuda en el continuo mover de las misiones.

El trabajo de las misiones requiere de pastores, maestros, líderes, compañeros de oración, dadores, animadores, y todos ellos juntos tendrán éxito. Cuando no podemos hacer crecer a la iglesia económicamente, la podemos bendecir de otras maneras. Podemos ganar en inculcar un nuevo propósito. Podemos trabajar en la unidad bajo un mismo propósito: las misiones. Podemos buscar nuevas áreas de trabajo o de soporte en las que podemos participar. Tenemos el privilegio de bendecir, siendo parte de los que llevan el evangelio al mundo.

Necesitamos decirle a la gente que el llamado de Dios es formar parte de esta gran cosecha. La mies es para más de una persona y más de un talento. En los muchos concejeros y en los muchos talentos se realizará el trabajo con oportunidad y plenitud. Escuchemos la voz de Dios y vayamos a levantar la cosecha en la que Dios quiere que participemos.

**Preparación – Definición de la actividad**.

Una vez que entendemos que Dios nos está llamando, será para que participemos en una actividad definida. Parece que estuviera yo repitiendo lo mismo una y otra vez. Definir la actividad está relacionado con las habilidades con las que he sido dotado. La habilidad del que busca y escoge a la gente para formar el equipo. Es la habilidad del que conoce a la gente y sabe cuáles son sus cualidades. De allí se desprenden los tipos de entrenamiento que la gente necesita para que su

participación sea efectiva. Hay muchas diferentes tácticas de defensiva y ofensiva en cada deporte. Cada trabajo y cada deporte requieren de un equipo diferente.

Bajo una clara evaluación, del trabajo a realizar, sobremos que hacer y qué no. Esta es la información que necesitamos para aprender a crecer y madurar en el trabajo de las misiones.

Así que necesitamos varias preguntas para obtener la información necesaria. Sabiendo quienes estamos en la iglesia, y cuáles son las necesidades que se requieren para crecer y ser efectivos en las misiones, es como vamos a definir nuestras actividades.

Tenemos que descubrir cuáles son nuestras áreas fuertes y débiles en los diferentes aspectos del trabajo a realizar. Hagámonos las siguientes preguntas:

1.- ¿Tenemos gente que sabe como dar y cómo tener fe en Dios?, ¿Quién nos puede suplir lo que necesitamos?
2.- ¿Tenemos gente que se está preparando en una Escuela Bíblica para que pueda enseñar? ¿Qué necesitamos saber y conocer acerca del llamado de Dios?
3.- ¿Tenemos una actitud de servicio que nos permita soportar y proveer cuáles son las necesidades de los que han de ser enviados?
4.- ¿Tenemos líderes que nos puedan ayudar para ir a llevar el evangelio al mundo?

Si nos hacemos estas preguntas y buscamos las respuestas, empezamos a definir nuestra actividad en la iglesia. Podremos aprender las actividades que involucran las misiones y las áreas donde necesitamos entrenamiento, con el fin de participar correctamente. Las respuestas que vamos encontrando nos ayudarán a enfocarnos en el área que Dios quiere específicamente que participemos. Esto nos permitirá tener

planes de qué es lo que vamos a hacer y el área que vamos a soportar. Al mismo tiempo podremos ver nuestras áreas de debilidad para empezar a crecer.

Cuando estamos en la dimensión correcta, todo encuentra su lugar, empezando en nuestra iglesia. El Pastor bajo esta visión puede enseñar en las áreas de necesidad en la iglesia. Cada grupo y ministerio en la iglesia, pueden ver que tipo de materiales necesitan para incluir en sus programas. Y sólo resta incluir algunos entrenamientos y programas que serán la clave para afianzar y desarrollar.

Lo que vimos en el ejemplo de una familia y todas las ayudas externas que se requirieron para su proceso de evaluación de la misma. Ahora debemos de aplicarlo con nuestro tema de las misiones. Los grupos de especialistas que necesitamos son: personas que oren, que den, que enseñen, que sean enviados, líderes. Nosotros tendremos que saber cuál es nuestra área de participación y no hay excusa para que no cumplamos nuestra parte. Y para que no apoyemos en las otras áreas.

**Proceso** – Establecer las guías del ministerio.

Después de haber analizado lo relativo a las actividades, podremos comenzar a tratar con lo relacionado al personal. Esto se refiere aquel tipo de asignaciones y de procedimientos que deben de mantenerse para el completo desarrollo de los programas de misiones ayudando a cada persona para que sepa que se espera de él.

En ocasiones no estamos considerando el tipo de necesidades en el área del personal. Simplemente buscamos una persona que esté disponible y suponemos que tal persona es la mejor. Le damos un título y la ponemos a trabajar. El no darle explicaciones de lo que se espera de ella ni explicarle el tipo de

actividad realizará, lo más probable es que no tengamos el resultado esperado.

El no informar a las personas del tipo de liderazgo o ministerio para el que fueron escogidos, con seguridad traerá problemas en el futuro. Esto se debe a que nosotros no estamos ofreciendo la guía, ni un claro entendimiento de las necesidades del área.

Algunas de las siguientes cosas pueden pasar:

- Ellos harán un pequeño esfuerzo, pensando que con eso es suficiente.
- No harán nada, porque no sabrán que hacer.
- Harán algo que no está relacionado con lo que debería de suceder.
- Habrá críticas y conflictos por lo que se esperaba que debería de suceder.
- Se meterán en áreas de otros ministerios que no son su responsabilidad.
- Se sentirán inconformes, ya que lo que se hace no es lo adecuado. Y cuando vengan las evaluaciones no hay medida para saber que resultado esperar.

Necesitamos definir la actividad y determinar que persona tiene la capacidad para realizar la actividad y deslindar las responsabilidades. No se trata de un título, bajo una descripción del trabajo que debe llevarse a cabo por alguien. Pongamos el ejemplo de una actividad:

La actividad definida es un grupo de oración para las misiones. Necesitamos una persona que se haga cargo del grupo y que sea la que dirija este ministerio. Parece simple, pero al mismo tiempo podría ser complicado y confuso. Entremos a algunos detalles.

- ¿Cuándo vamos a orar? Se necesitan establecer tiempos especiales para orar.
- ¿Por qué se orará? Hay que establecer una lista de las personas y los ministerios que participan.
- ¿Quiénes serán los que participen en esto? ¿Toda la iglesia, o un grupo en especial?
- ¿Quién obtendrá la información para que nuestra oración más efectiva?
- ¿Cómo podremos identificar dichas fuentes de información, para saber por qué vamos a orar?
- ¿Cómo informaremos a la iglesia? ¿A través de qué medio se compartirán los planes y fluirá la información hacia la gente?

**Práctica – Reclutamiento del personal**

Hablemos ahora de la gente que va a ser escogida. No se trata de llenar una posición con alguien que esté disponible o que quiera hacerlo. Esto no es suficiente. Debemos de tomar en cuenta el hecho del llamado de Dios, involucra mucho más que una posición. Debemos de tener una sensibilidad acerca de quién es al que Dios está llamando y las cualidades hades y dones que debe de tener. Tenemos que aprender a ser pacientes hasta que Dios muestre quién es esa persona, en nuestra iglesia, que puede ser escogida. Dios nos va a guiar hacia esa persona. Por medio de la oración, se puede preguntar a Dios que provea al tipo de persona que necesitamos para cierta posición. Se puede preguntar y hacer un llamado a personas que quisieran participar en tal área.

Eso no significa que no hagamos nada mientras esperamos. Anteriormente hablamos de que cada uno de nosotros tenemos ciertas habilidades en diferentes áreas. Tenemos que empezar a buscar entre la gente que tiene las cualidades y de entre esos cuál es el que Dios escogerá. ¿Cuál es la persona que Dios muestra y a quien El quiere para guiar cierto ministerio?

Si la elección se realizó de esta manera, y se buscó bajo el enfoque de los dones y cualidades, entonces será más efectiva y podrá guiar a las personas en esta área.
Reclutamiento es más que encontrar un líder. Es ayudar a esa persona a entender su papel en relación a la actividad y al ministerio.

Ningún líder puede hacer solo el trabajo. El verdadero líder es el que sabe involucrar a otros en el ministerio con efectividad. La selección correcta de la persona asegura que alguien va a hacer que otros se involucren también. Eso no significa que todos van a hacer lo mismo, ni están participando en el mismo nivel. Sino que cada quién llevará a cabo una parte del plan. Esta es la manera de saber si estamos siendo efectivos. Esta es la manera de de reclutar gente de acuerdo al plan de Dios para cada trabajo.

Cuando usamos el término de “personal”, pareciera que estamos hablando de un negocio, una escuela o una organización. Como si estuviéramos contratando gente para trabajos específicos. Donde la gente va a ser efectiva. Todo esto requiere de un conocimiento de nuestro producto y el trabajo que se debe de realizar.

La realidad es que no estamos lejos de un negocio u organización. Estamos buscando personas que hagan un compromiso de su tiempo y de realizar un trabajo específico: llevar el evangelio al mundo. Necesitamos saber para qué fuimos llamados, esto es: qué trabajo específico vamos a realizar. Necesitamos saber qué actividades vamos realizar. Necesitamos saber qué se espera de nosotros. Quién nos está guiando para tener un claro entendimiento de cómo seleccionar a las personas que responsablemente trabajarán en una cierta actividad.

## Capitulo Doce - Área Cuatro – Capacitar y Equipar

En la sección anterior, nos hemos enfocado en tres asuntos claves donde se requiere la capacitación. Al terminar la sección anterior, compartimos la necesidad de localizar personas para realizar el trabajo. Ahora queremos ver como llevamos a cabo la capacitación y el equipar de las personas seleccionadas para el trabajo.

Para ser efectivos, debemos darnos cuenta que los resultados deseados son personas competentes y capaces. Para realizarlo, debemos entender la necesidad de la capacitación y el equipar. Estos dos términos quizás parecen similares sino, no lo son. La capacitación trata de proveer la información y la practica en áreas claves de habilidad y actividad para realizar una tarea dada. El equipar trata de proveer las herramientas necesarias para que la persona siendo equipada sea capaz de llevar acabo con eficacia la tarea que se les asigna.

Hay un tercer aspecto que es crítico para la efectividad en este proceso. Involucra ayudar a las personas capacitadas y equipadas a ser capaces de adaptarse y acercarse lo necesario al lugar y al ministerio en lo cual están involucrados. Todas las tres áreas de crecimiento y desarrollo se requieren para que los participantes sean efectivos en su ministerio. De ahora y adelante, cuando utilizamos el termino capacitación, la idea es que trata con los tres niveles de desarrollo.

Una última consideración se relaciona al nivel del trabajo actual. Hay tres niveles claves, 1) La Iglesia local, 2) El Distrito/Nacional y 3) La Misión. Cada nivel influirá a la naturaleza de nuestra capacitación y las metas que trazamos por ella.

Al ver estos niveles, debemos darnos cuenta que estamos entrenando individuos, no grupos de personas. Los individuos presentes influirán la naturaleza y la dirección de la capacitación. ¿Estamos capacitando a miembros de la Iglesia local? ¿A lideres de la Iglesia local? ¿A lideres de la Iglesia nacional o Distrital? ¿O a los que serán enviados como nuestros misioneros? Debemos tomar en cuenta la persona que estamos capacitando para que la capacitación sea efectiva para ayudar al individuo crecer y ser capaz de contribuir a las misiones donde quiera que sirva

La Capacitación se lleva a cabo en varias maneras en la Iglesia.

1. La actividad – la vida y actividad cotidiana de la Iglesia puede ser una fuente de capacitación para los miembros de la Iglesia y los que consideran unirse a la Iglesia.
2. La Confraternidad – Los tiempos de reunión y confraternidad por medio de la palabra, el estudio Bíblico y otras actividades, son maneras efectivas para instarse el uno al otro y proveer oportunidades para poner en practica lo que se está aprendiendo y observar como aplicarlo a la vida.
3. Escuela Dominical – Una gran cantidad de información se puede transmitir por este medio de la Iglesia que provee capacitación en la Palabra de Dios a las personas de la Iglesia.
4. Grupos – Cada Iglesia tiene varios grupos - niños, jóvenes, damas y caballeros. Tales grupos proveen oportunidades para proveer capacitación pertinente a cada rango de edad de la Iglesia.
5. El Ministerio – Muchas Iglesias tienen grupos formados para ministrar. Ministerios como la obra carcelaria, distribución de alimentos, ministerio a los padres solteros y otros. Todos ellos requieren capacitación para ser efectivos.

6. Capacitación especifica – hay programas o seminarios especializados para mejorar la capacitación en áreas claves. Capacitación en el evangelismo, la enseñanza, el liderazgo, etc.
7. Institutos – Donde se requiere la capacitación especifica por lo general establecemos institutos y centros de capacitación. El área mas común es el de capacitación pastoral.

| **Paso/Nivel** | **Área Cuatro**<br>**Equipar** |
|---|---|
| **Principio** | **Enseñar**<br>**Discipulado** |
| **Preparación** | **Identificar Áreas Claves para**<br>**Adiestramiento** |
| **Proceso** | **Preparar Materiales** |
| **Practica** | **Adiestrar Personal** |

## Principio – Enseñar el Discipulado

Hay varios métodos que se utilizan para transmitir la información. Debemos hacer mas que solo transmitir información, debemos comunicar vida, propósito y visión. Esto involucra algo más de lo que se puede lograr únicamente estableciendo programas de capacitación.

El llamado de Jesús a sus discípulos fue hacer discípulos. Llegar mas allá de sencillamente capacitar a otro grupo de personas. Llegar mas allá de proveer información y habilidades. Llegar mas allá de explicaciones e instrucciones. Ver mas allá del programa al individuo y desarrollar una relación con el.

La gran desventaja de los programas de capacitación es que no se ajustan a cada individuo al respecto al contenido, la expectativa y la habilidad. ¿Dónde está en su nivel de crecimiento? ¿Qué ayuda específica requieran? ¿Y que es lo

que hacen con eficacia? Muchas veces no hay tiempo para la interacción e intercambio personal para entender si la capacitación suple las necesidades de la persona.

Necesitamos involúcranos mas en el discipulado como la manera mas efectiva para cumplir el proceso de capacitación. Puede comenzar a un nivel general, mas para ser completo requiere el intercambio personal.

Jesús enseñó a las multitudes, mas discipulaba a un grupo pequeño de personas quienes fueron desafiadas a repetir el mismo proceso. Habrán de ir y hacer discípulos de todas las naciones. Habrán de enseñar todo lo que habían oído para que otros pudieran conocer y al cambio repetir el proceso. Pablo resume este concepto cuando escribe a Timoteo. Tiene que encontrar hombres de confianza capaces de enseñar todo lo que el haya aprendido de Pablo, para que ellos al cambio enseñasen a otros.

Si vamos a ser efectivos en las misiones debemos discipular. El discipulado incluye la instrucción y la información, pero a la vez trata con vivir la vida de Cristo. Involucra el rendimiento de cuentas y la evaluación. En el discipulado aprendemos el corazón y la visión de aquel que nos está ensenado. Jesús se esforzó a hacerlo también. El quería que conocieran las palabras del Padre, las acciones del Padre, y oír la misión del Padre por medio de su vida, para que pudieran entender lo que el Padre esperaba de ellos.

Uno por uno debemos estar involucrados en vivir la visión de la misión del Padre para que la siguiente persona pueda oír, ver y apropiarse de ella. Las misiones tratan de hacer discípulos no únicamente propagar la información. Si queremos ver a la Iglesia crecer e involucrarse mas en las misiones debemos ser

discipulados y discipular a los demás. Así llegamos a ser mas y mas como Jesús ver al mundo como El lo ve.

**La Preparación – Identificar Áreas Claves Para La Capacitación**

Al dedicarnos al discipulado llegamos a entender con mas claridad nuestras habilidades y nuestras debilidades. Esto se aplica tanto a nosotros como individuos, como a la Iglesia local y a otros niveles de organización. Si la idea es discipular a la iglesia a nivel local deberíamos ser capaces de evaluarnos. La eficacia en cualquier tarea sale de la habilidad de evaluar. La evaluación es el elemento clave en el proceso del discipulado y nos permite ser honestos sobre el estado actual y lo que se aspira lograr.

Pablo hizo auto evaluación a menudo y por medio del proceso tomó decisiones sobre su vida y las áreas que requerían atención. Sus cartas a Timoteo y a Tito incluían la evaluación y el ánimo a seguir creciendo en áreas claves del liderazgo. Al revisar la misión de la Iglesia y su relación al llevar a cabo tal misión en el mundo, debemos ver con cuidado las áreas donde necesitamos crecer y desarrollar.

Identificar donde hace falta la capacitación influye a áreas criticas relacionadas a las misiones.

- El desarrollo de visión entre los miembros de la Iglesia.
- El crecimiento y desarrollo de liderazgo efectivo
- El desarrollo de programas claves para promover y apoyar a las misiones
- La preparación adecuada de aquellos a quienes enviamos a las misiones como nuestros representantes.

Esta es una pequeña muestra de las áreas que debemos revisar donde la capacitación ha de ocurrir y como incorporar el proceso de discipulado dentro de la capacitación.

**El Proceso – Preparación de Materiales**

Ninguna capacitación será efectiva sin los materiales claves para todos involucrados. Aunque haya personas dotadas y pueden adaptarse y preparar materiales por su propia cuenta hay muchos que no lo pueden hacer. La otra cara de este problema es que hay muchos materiales que se han producido, pero no todos se relacionan con lo que somos, en donde estamos en la actualidad y el contexto cultural.

Hay dos maneras de solucionar esta necesidad.

1) Tomar materiales ya preparadas, editándolas para que sean orientadas a nuestras necesidades y contexto.
2)Producir los materiales para nuestra necesidad y contexto. Ambas soluciones requieren tiempo y esfuerzo para que sean efectivas.

Muchos optan para la primera solución. Parece mas fácil utilizar materiales ya producidos. El desafió es identificar como y donde adaptar el material. A veces secciones enteras son inadecuadas y tienen que ser cortadas. Otras requieran amplia modificación. De hecho la majar parte del material requiere algún detalle para que sea pertinente a dada cultura y contexto.

El peligro aquí es que podemos malinterpretar lo que hay que cambiar y adaptar. Es fácil decir que, porque tal libro fue escrito por alguien identificado como experto y apto en el asunto, que debemos prestarle atención. Al seguir a la letra sus recomendaciones a veces cambiamos cosas que no se han

de cambiar o agregando información inútil que causa otros cambios que no sean necesarios.

Mientras representa mas trabajo y un desafió significativo, producir nuestros propios materiales cuando se necesitan, nos ayudará a lo largo, que constantemente prestar de los demás. Nos obliga a un estudio mas profundo de quienes somos y lo que falta hacer. Nos regresa a la palabra con la meta de identificar lo que Dios quiere y como se relaciona a lo que quiere cumplir en nosotros y en la Iglesia.

El mejor arreglo tal vez sea una combinación de las dos. Utilizar materiales ya escritas para lograr entendimiento de las claves principales, guías y actividades, y utilizar tal información para guiarnos en producir los materiales que sean más efectivos en nuestro contexto. Esto será mas pertinente aún donde existe una diferencia considerable entre la cultura del material original y la de las personas quienes utilizarán el material.

**La Practica – Capacitar Personal**

Parece obvio pero a veces arreglamos todo sin embargo la gente no se capacita. No hacemos provisión para que ocurra el hecho. Debemos asegurar la tarea de la capacitación. Significa proveer el contexto y el lugar donde de verdad la capacidad acontece.

Ponemos el profesor en contacto con el estudiante. Esto se logra por medio de seminarios, colegios, y otros medios necesarios para lograr el trabajo. Hacemos provisión para que el discipulado ocurra. Buscamos a personas hábiles en esta área y les animamos a discipular a otros. Si no tenemos personas capaces de enseñar y discipular, si no tenemos las instalaciones para la tarea de capacitación, debemos

encontrarlas.  Si alguien ya tiene un programa funcionado, la utilizamos.

Lo que descubrimos es que en algunas áreas no tenemos lucha para encontrar instalaciones y personal para involucrarse en la capacitación y el discipulado.  Mas al especializarnos en la capacitación tal vez tengamos que buscar afuera para encontrarlo.  Tal vez sea mas pertinente aun cuando trata con la capacitación de los quienes van como misioneros.

El concepto es, al tener todo en su lugar y entender la capacitación que se requiere, de ahí, lo único que falta es hacer lo.  Hay que reunir a los que requieren capacitación con los que proveen la capacitación.  A la vez en las áreas donde faltan personas claves, tenemos que pensar en entrenar y tener nuestro propio personal en estas áreas para que ampliemos las oportunidades para la capacitación.  Necesitamos capacitar a los que capacitan.

La capacitación de los que capacitan es importante.  Capacitar nuestros propios miembros permita varias cosas.

1. Disponibilidad – No hay que esperar que otros nos ayuden.  Tenemos a alguien ya disponible y accesible para continuar el proceso de capacitación.  Esta disponibilidad permite la capacitación de otras personas también.
2. Contexto – Los que vienen de afuera nunca entienden completamente todos los asuntos internos en dado contexto.  Tener nuestro propio entrenador significa tener una persona quien entiende la cultura y el contexto y puede comunicarse con mas eficacia.
3. Constancia – un asunto clave es seguimiento constante y la evaluación.  Cuando tenemos nuestros propios entrenadores será mas fácil dar seguimiento a lo que

logra como resultado de la capacitación y evaluar lo que ocurre en el proceso de capacitación.

No es suficiente solo hablar y planear para la capacitación. Hay que hacerlo si de verdad llegaremos a ser una Iglesia con mentalidad misionera y cumplir el llamado de Dios a las misiones. Debemos separar el tiempo, los recursos, y el personal necesario para completar la capacitación. También debemos separar el tiempo, los recursos y el personal necesario para capacitar a los que van a capacitar.

Hasta que capacitamos y discipulamos de verdad, no tendremos efectividad en las misiones.

# Capítulo 13 – Área Cinco - Movilización

Hasta ahora hemos considerado todo lo que se requiere para llegar al punto donde podemos estar eficazmente involucrados en misiones. Todo el entrenamiento y toda la preparación deben resultar por fin en realizar el trabajo.

| **Paso/Nivel** | **Área Cinco**<br>**Movilizar** |
|---|---|
| **Principio** | **Enseñar Ministerio** |
| **Preparación** | **Descripción del Ministerio** |
| **Proceso** | **Movilizar** |
| **Practica** | **Enviar Aquellos Llamados como Misioneros** |

## Principio – Entrenar para hacer el ministerio

Esto nos trae de nuevo a la base de las misiones, la iglesia local. Todo lo que se hace tiene su base allí. Sin la participación de la iglesia local, sea que el ministerio se realice en el edificio mismo o en otro sitio, nada sucederá. De la iglesia local salen los obreros y las finanzas. Ella es el centro de apoyo mediante oración y otras actividades.

Antioquia es un buen ejemplo. La iglesia oyó el llamado de Dios y respondió entrenando a sí misma y luego enviando a los primeros misioneros oficiales. Cuando la iglesia local ve la importancia de su rol y cumple el entrenamiento necesario, podrá enviar misioneros. Es probable que requiera de varias iglesias locales trabajando juntos para lograrlo, pero no se hace si la iglesia local no acepta su rol y cumple el trabajo.

## Preparación – Descripción del ministerio

Todo el material que hemos estudiado se trata de preparación. La preparación y el entrenamiento continuo son siempre esenciales para crecer y ser efectivos. Debemos estar siempre evaluando lo que estamos haciendo para que mientras vayamos adelante movilizando a gente y recursos, nos demos cuenta de

las maneras en que podemos mejorarnos y crecer para que la preparación de la próxima generación sea más eficaz.

Un punto importante en todo esto es la necesidad de entender claramente el ministerio que la persona enviada, el misionero, va a hacer. El misionero tiene que saber cuales son las expectativas de la iglesia, y la iglesia tiene que evaluar lo que está sucediendo. De esta manera todos mantienen su enfoque en el trabajo.

Sin embargo, puede haber un cambio en el ministerio y en la descripción del trabajo. Es posible que la meta propuesta debe ser ajustada. Una descripción escrita del ministerio proyectado nos permite tratar con estos cambios y hacer los ajustes necesarios. Si con el tiempo, las metas originales se logren, entonces será necesario hacer cambios. En cualquier caso, el entendimiento claro del ministerio facilita el proceso porque tenemos un punto de referencia que nos permite ver qué se ha logrado y decidir cuál será el próximo paso.

En todo ministerio hay cambio y crecimiento. Las misiones no son excepción. Estos cambios y crecimiento requieren que ajustemos nuestras expectativas y compromisos, lo cual es más fácil si hemos definido claramente el ministerio y las expectativas que tenemos del misionero a quien enviamos.

**Proceso – Proveer Directrices**

Consideremos ahora los últimos detalles de enviar a un misionero. Hay varios asuntos que son distintos de emprender un nuevo ministerio en nuestra propia comunidad. Se requieren directrices en cuanto al cuidado del misionero, para que tanto el que envía como el que está enviado sepa cómo deben trabajar las cosas. Una lista corta de estos asuntos claves es la siguiente:

1. Finanzas – ¿Cómo vamos a hacerles llegar a los misioneros sus finanzas y qué tipo de reportes y rendición de cuentas se esperan de ellos?

2. Transporte –¿Qué provisión se hará para su viaje ida y regreso al país a donde van? ¿Cómo van a viajar dentro de ese país?

3. Salud – ¿Cuáles provisiones haremos para cuidar la salud de los misioneros?

4. Reportes – ¿Qué tipo de reportes o informes se esperan de los misioneros y cuán a menudo? Esto se relaciona al asunto de rendir cuentas. ¿A quién tienen que rendir cuentas en cuanto a la supervisión y evaluación del trabajo?

5. Trabajo – Es preciso que definamos cuál es el trabajo que esperamos de ellos y cuáles los resultados. También, ¿Por cuánto tiempo esperamos que se comprometen al trabajo (2, 3, 4 años)?

6. Documentos – Asegúrense de cuales documentos se necesitan y faciliten el proceso de conseguirlos y mantenerlos vigentes.

7. Otros – Cada misionero y cada campo misionero tendrán asuntos y preocupaciones únicas. Es importante tratar claramente con estos para que los enviados y los que envían sepan qué se espera de ellos.

Al enviar a misioneros tenemos que atender a estos asuntos. Si no lo hacemos, abrimos la puerta a frustración y malentendidos de parte de todos, lo cual conduce a desilusión y desánimo y puede tener efectos serios en la habilidad de los enviados para trabajar, y en el apoyo de los que envían.

**Práctica – Enviar**

Debemos reconocer públicamente y autorizar a los que van a ir, y luego enviarlos. Cada iglesia o grupo de iglesias tiene que participar en este proceso de enviar. La iglesia de Antioquía impuso manos sobre Bernabé y Saulo, oró por ellos, y luego los envió.

Este acto de enviar es el resultado que deseamos mientras pasemos por el proceso complete de entrenar a la iglesia, sus miembros y liderazgo en los niveles local, distrital, y nacional. Lo más efectivos que estamos en el entrenamiento y preparación, lo más efectivo será el misionero que enviamos. Un pensamiento final. Comienza con la pregunta que alguien seguramente va a hacer: ¿Tenemos que cumplir todo el entrenamiento y la evaluación antes de enviar a un misionero?

Dios trabaja de diferentes maneras en cada situación y grupo. Nadie se siente completamente preparado a llevar a cabo la obra de Dios. Tenemos que estar listos a responder a la voluntad de Dios y usar todos los medios disponibles para crecer para que la obra se cumpla. A un grupo Dios puede llamarlo a enviar antes de que se crea listo mientras otro tal vez requiera más preparación antes de enviar.

Enviar es cuestión de obedecer a Dios, tener la fe de que el trabajo señalado por Él se puede cumplir, y hacer todo lo posible para crecer en esa fe y en la habilidad de seguir la dirección de Dios.

## Capítulo 14 - Asociación

Le tomará muy poco tiempo a un grupo, desde la iglesia local a la distrital hasta el nivel nacional, darse cuenta de que la dimensión del trabajo de adiestrar y enviar es mucho más grande de lo que ellos pueden manejar. Siempre habrá áreas en las cuales no estamos capacitados para proveer todo lo que se necesita. Es en ese momento que necesitamos considerar asociarnos con otros para que el trabajo de entrenar y enviar sea llevado a cabo.

Quizás no tengamos la gente que se necesita en áreas claves para proveer el adiestramiento. Quizás no podamos reunir los recursos por nosotros mismos. Quizás necesitemos ayuda para transferir fondos a otro país. La tarea puede requerir más personas de las que podemos enviar y supervisar.

Esto nos lleva a las asociaciones – trabajar en alianza con otros para hacer la tarea. Puede que se requiera reunir un número de iglesias para levantar los fondos. Puede que se necesite más de un distrito para ocuparse del proyecto. En algunos casos las iglesias de más de un país serán necesarias para hacerse cargo de todo lo que involucra el trabajar en otro país. De hecho, raramente una sola iglesia pueda hacer todo lo que se necesita por sí sola.

Así es que debemos entender lo que involucra el asociarnos con otros. Esto nos ayudará a conocer qué parte nos corresponde, si la sociedad está o no haciendo lo que se supone que haga, y si todos están haciendo lo que se comprometieron hacer.

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Asociación | Razón<br>Propósito | Relación<br>Recursos | Estructura<br>Responsabilidad | Resultados<br>Revisión |

**Principio – Razón/Propósito**

Razón – Cuando miramos a la misión a la cual Dios nos llama a involucrarnos, y comenzamos a comprender que necesitamos asociarnos con otros, debemos reflexionar sobre las razones detrás de la necesidad de la asociación. ¿Porqué estamos buscando socios para este trabajo? Esto nos ayuda a entender nuestros puntos fuertes y recursos. Nos damos cuenta de los que tenemos y lo que todavía necesitamos para hacer la tarea. Si nos preguntamos "¿Por qué?," podemos claramente identificar la necesidad, lo que nos permite definir el propósito de tal asociación.

Propósito – Definir lo que la asociación debe lograr. He aquí algunos posibles propósitos para una asociación.

1. Finanzas – Necesitamos a otros para poder levantar suficiente respaldo financiero.
2. Adiestramiento – Necesitamos ayuda para ofrecer el adiestramiento necesario.
3. Personal – Necesitamos gente clave para organizar y/o administrar el trabajo

Cuando sabemos lo que estamos tratando de lograr, entonces conoceremos qué se necesita de la asociación.

**Preparación – Relaciones/Recursos**

Relaciones – Para poder entrar en una sociedad, debemos definir la relación de aquellos involucrados en esta asociación. Lo que será el trabajo de cada uno y quién estará a cargo. Lo importante en todo esto es cómo los asociados se relacionan unos con otros.

Recursos – Necesitaremos definir cuidadosamente lo que cada socio aportará a la asociación. Esto generalmente es definido

en el propósito de la asociación. ¿Quién tiene la gente? ¿Las finanzas? ¿Las destrezas? ¿Las facilidades? ¿Cómo se harán disponibles a los miembros de la asociación?

**Proceso – Estructura/Responsabilidad**

Estructura – Cómo nos organizaremos para hacer el trabajo. Hay muchas maneras en las cuales el trabajo puede ser estructurado mediante la asignación de responsabilidades y administración.

Responsabilidad – Relacionado directamente a la estructura que escojamos para la asociación. Si no sabemos quién es responsable, una de dos cosas ocurrirá. El trabajo no se realizará porque nadie sabrá con seguridad quién va a hacer qué; o habrá duplicación de esfuerzos, lo cual resultará en desperdicio de tiempo y recursos innecesariamente. Ambas cosas ocasionarán conflicto y, al final, el fracaso de la misión.

**Práctica – Resultados/Evaluación**

Resultados – Al entrar en una asociación, necesitaremos definir claramente cuáles serán nuestras expectativas. Si lo hacemos así, entonces sabremos qué esperar y nos mantendrá concentrados en la tarea sin distracciones. Esto nos permitirá usar más eficientemente los recursos disponibles, generará respeto por los obreros y sentido de equipo según se logran las metas.

Evaluación – Es siempre necesario que haya un plan para evaluar lo que se está haciendo. Esto nos permite determinar si hemos alcanzado una meta. También nos permite redefinir metas cuando sea necesario. Podremos también determinar si aquellos a quienes se les haya asignado varias responsabilidades están siendo eficientes en sus trabajos. Podremos, entonces, precisar si las situaciones y necesidades

que no logramos resolver afectarán las metas establecidas; y estaremos en una mejor posición para hacer los ajustes necesarios.

## Capítulo 15 - Comunicación

Después de todo lo que se ha dicho y compartido, ¿por qué todavía necesitamos hablar de la comunicación?

Necesitamos hablar de este tema porque es muy fácil fracasar en la comunicación. Después de tres años, durante los cuales los discípulos viajaron con Jesús y recibieron Sus enseñanzas, olvidaron todo lo que El les había enseñado. Cuando Jesús resucitó, la Biblia dice que El estuvo cuarenta días repasando todo lo que ya les había enseñado. Luego los retó a que testificaran a otros lo que El les había enseñado.

Sin comunicación todo lo que esperamos lograr, todos nuestros planes, y todos nuestros esfuerzos fracasarían. La razón de esto es que muy a menudo asumimos que lo que necesita ser comunicado, será comunicado. El problema es que mientras algunas cosas serán comunicadas, otras áreas críticas serán olvidadas.

Ejecutar la evaluación y el adiestramiento es sólo el primer nivel de comunicación. Mantener un flujo de información, un nivel constante de comunicación, es el segundo nivel. Necesitamos comprender cuál es la clave para mantener la información fluyendo para que lo que estamos haciendo en misiones continúe y, así, otros puedan unirse a la misión.

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Comunicación | Iglesia Local | Distrito Nacional | Misionero | Escuelas | Internacional |

Iglesia Local -

Necesitamos asegurarnos que todos los grupos en la iglesia están en comunicación unos con otros. El pastor, la junta, los líderes principales, y los varios grupos y ministerios, todos

necesitan saber lo que cada uno está haciendo. Esto evita duplicación innecesaria de esfuerzos y nos ayuda a identificar áreas donde se necesita hacer más. Necesitamos continuar recibiendo información sobre misiones, las necesidades de las misiones, y qué están haciendo los que ya se han enviado al campo misionero. Esto alienta a los miembros de la iglesia y les permite ver el resultado de su involucramiento en misiones.

Iglesia Distrital/Nacional -

En los lugares donde hay iglesias con estructura distrital/nacional, necesitan comunicarse con las iglesias y las misiones con las cuales están involucradas. Esta comunicación se relaciona con la supervisión del trabajo y lo que está ocurriendo como resultado del trabajo de todas las iglesias unidas en esos ministerios.

La comunicación clara a este nivel también ayudará al liderazgo a enterarse de las necesidades de las iglesias y los misioneros. Esto permitirá a los encargados de la planificación incluir la provisión de los recursos y adiestramientos apropiados en esas áreas. También ayudará a facilitar el que los líderes rindan cuenta de su trabajo y responsabilidades a aquellos que respaldan y sostienen la obra.

El Misionero -

Necesitamos recibir informes del misionero sobre muchas áreas de su trabajo. El misionero necesita comprender su responsabilidad de enviar informes regulares sobre lo que está ocurriendo en su área. Es también importante saber de sus peticiones de oración y sostenimiento. El misionero necesitará dar informes exactos del sostenimiento financiero que recibe y cómo se está usando para llevar adelante la obra. Al mismo tiempo, el misionero espera escuchar de la iglesia distrital/nacional y la iglesia local noticias sobre lo que está

ocurriendo en las vidas y ministerios de los que están respaldándole.

Las Escuelas -

Esto es un área esencial de necesidad en la comunicación. Muy a menudo nos olvidamos de mantener nuestras escuelas dentro del sistema de información. Los estudiantes van a adiestrarse y se asume que aprenderán todo lo que necesitan. Pero lo que realmente ocurre es que el estudiante y la escuela tienen muy poca información de lo que está ocurriendo en las misiones. Los profesores y estudiantes necesitan tener estos informes y debe dársele la oportunidad de involucrarse en misiones.

Internacional -

Estamos aprendiendo cada día más y más que no funcionamos aislados. Somos parte de una estructura mayor que se llama iglesia internacional. Necesitamos encontrar formas de compartir con otros grupos de iglesias nacionales lo que está ocurriendo y cuáles son nuestras necesidades. El Internet provee formas simples para hacerlo por medio del correo electrónico y por medios de las páginas de la Web. Un boletín o circular de noticias a cada líder de cada iglesia nacional nos ayudará a enlazarnos al sistema de respaldo mayor. Cada vez que estos líderes reciben tal información, es importante que sea compartida con la iglesia de ese país. Esto puede llevar a asociaciones en ministerios claves que no podrían lograrse de otra forma, sino solamente según un número de iglesias nacionales se unen para compartir recursos.

Nunca llegaremos a satisfacer completamente la necesidad de mejorar y desarrollar el área de comunicación. Mientras más trabajamos en esto, más eficientes seremos en realizar la tarea

que Dios nos ha llamado hacer: Comunicar al mundo las Buenas Nuevas del amor de Dios y Su perdón.